

El Ruedo



6
PTS.

REMEMBRANZAS TAURINAS

"NO POR MUCHO MADRUGAR..."

LA madrileña Asociación de la Prensa puso en 1907 gran interés en celebrar cuanto antes la corrida que anualmente se verifica a su beneficio desde el año 1900, prisa que se dieron los organizadores de tanda en su deseo, sin duda, de experimentar lo que pudiera haber de cierto en el refrán que dice: «Al que madruga, Dios le ayuda.»

Muchas fueron las ilusiones que los mismos se forjaron en orden a los resultados de tal fiesta: el artístico y el económico; era la primera de gran tono que iba a celebrarse en el referido año, y sabido es que existe otra sentencia breve y doctrinal para advertirnos que «El que primero da, da dos veces».

Para que la esperanza del mejor éxito se realizase, se quiso dar a la corrida el carácter de solemnidad, y a tal efecto fueron designados para actuar como matadores Antonio Fuentes, José García, «Algabeño»; Ricardo Torres, «Bombita»; y Rafael González, «Machaquito», o sea el tute de «ases» entonces en candelería.

Pero los diablillos que fraguan cuantas adversidades nos salen al paso en este pícaro mundo hicieron que el día 19 de marzo, seis antes del designado para la celebración del gran acontecimiento, fuese cogido y herido por una vaca el referido «Bombita», cuando toreaba, para ejercitarse en la finca de su amigo el ganadero don José Becerra, y al buscarle sustituto recayó el nombramiento en el madrileño Antonio Boto, «Regaterín».

El cartel, como es natural, bajó de tono a causa de aquel accidente imprevisto, y los de la Comisión organizadora, un tanto mohínos, preguntábase: ¿Qué necesidad tenía Ricardo de exponerse a un desavío faltando solamente una semana para la corrida? ¿Podría cometerse mayor imprudencia?

Si este tropiezo tuvo importancia, tanta o más la tuvo lo referente a la adquisición del ganado, y fue que, habiendo ido expresamente a Sevilla los críticos taurinos don Angel Caamaño, «el Barquero»; don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras», y don Agustín R. Bonat, «Tinito», dispuestos a adquirir y elegir en las ganaderías de Murube, Miura o Pablo Romero los toros que habrían de lidiarse, en ninguna de las tres encontraron ocho que estuvieran en las debidas condiciones, por cuyo motivo hubieron de recurrir a doña Celsa Fontfreda, viuda de Concha y Sierra.

Y los «toros de la Viuda», como generalmente eran designados, nunca tuvieron tanto prestigio

como los de las otras ganaderías mencionadas.

El invierno no había favorecido la crianza de los toros en Andalucía; Salamanca significaba entonces muy poco en el concierto de los ganaderos de reses de lidia, y menos cuando de fiestas de muchas campanillas se trataba, y vino a resultar que el afán de ganar tiempo en la celebración de dicho espectáculo, más que beneficioso resultó perjudicial.

Pero lo peor de todo fue que, en la ocasión que recordamos (25 de marzo de 1907), los toros de Concha y Sierra hicieron fiasco, tanto por su presentación como por el juego que dieron.

Bien sabemos que tratándose de una corrida de ocho toros, todos de la misma divisa, no es fácil conseguir que en su conjunto reúnan las condiciones exigidas de alzada, libras, trapío y bravura; lo más probable es que desmerezcan algunos en comparación con los otros, aunque tengan la edad reglamentaria; pero es que en aquella corrida, además de ser muy desiguales bajo todos los conceptos, solamente uno, el cuarto, ofreció una bravura aceptable. El séptimo y el octavo fueron muy chicos, y el quinto originó una bronca ensordecedora, horrible, tremebunda, muy a propósito para romper a cualquiera «la trompa de Eustaquio», como decía el personaje de un sainete de aquella época.

Llevaba por nombre «Manuelindo», era negro, salpicado por los cuartos traseros, y asomar por la puerta del chiquero y empezar el público a protestar fue todo uno y lo mismo.

- ¡Eso no es un toro de lidia!
- ¡Tiene un cuerno más largo que el otro!
- ¡Y el más largo apenas se ve!
- ¡Lleva arrastrando la pata derecha!

Estos y otros muchos gritos se oían, al desatarse el público en improperios contra la Comisión, la elevación de precios de los billetes, el presidente y los toreros.

Francamente, el toro en cuestión no respondía, ni con mucho, a lo que se debía exigir; era innegable que se hallaba resentido de la pata derecha; pero de la protesta razonable a la lluvia de naranjas y almohadillas que cayó sobre los lidiadores, mediaba un abismo.

No había derecho a ensañarse de aquella manera con los toreros.

Ante la actitud del público se produjo en el ruedo gran desbarajuste, y puede decirse que nada se hizo a derechas. El toro fue picado por Salsoso y «Cachiporra» y banderilleado por Moyano y «El Americano»; pero dichos diestros

salieron del paso más atentos a librarse de los naranjazos que de las embestidas de «Manuelindo».

Antonio Fuentes requirió los avíos entre los aplausos de unos y las protestas de otros, y apenas tendió la muleta ante la res, un espectador incivil lanzó cobardemente una naranja, que fue a dar en la mejilla izquierda del diestro, el cual, indignado por la brutal agresión, tiró al suelo violentamente muleta y estoque y se retiró a la barrera, de donde salió poco después para dar, sin pase alguno, dos estocadas delanteras que acabaron con el bicho causante de aquel escándalo.

Las faenas de los cuatro matadores correspondieron a las malas condiciones del ganado. ¡Y la corrida fué de ocho toros! Solamente «El Algabeño», con el sexto, llamado «Vinatero», al que rindió de una estocada superior, estuvo a la altura que la solemnidad exigía.

La tarde fué apacible, pero en la Plaza no se registró el lleno apetecido, pues hubo muchos claros en las localidades de más precio, precisamente en las más caras, para que el fallo económico se señalara más. Y es que los aficionados, con maravillosa intuición, perciben claramente, a menudo, de qué manera habrán de desarrollarse los acontecimientos. En los ocultos repliegues de su espíritu late permanente la credulidad, dispuesta a adoptar forma superior y llamarse fe; pero hay veces en que, sin aparente razón, se llaman andana... y aciertan.

*Misterios del organismo
que sólo la ciencia explica.*

La Comisión organizadora pudo convencerse de que «no por mucho madrugar amanece más temprano»; una corrida de postín en el mes de marzo caerá siempre de lleno en lo prematuro, y a veces, por ganar tiempo, se pierde algo que, de momento, interesa más.

La verdad que un refrán puede encerrar, otro refrán lo anula, que en materia de refranes, adagios, proverbios, aforismos, apotegmas y máximas, hay materia para agotar el pro y el contra de las cosas, y por inspirarse en tales dichos breves puede a veces venirse a tierra el edificio mejor levantado.

¿Qué se adelanta con torturar la imaginación para discurrir tan anticipadamente un cartel de toros y cargar con la responsabilidad de su organización? Absolutamente nada.

En el caso que nos ocupa, fue herido «Bombita» en circunstancias que nadie pudo prever: ni Murube, ni Miura, ni Pablo Romero tenían toros disponibles cuando el invierno aún hacía acto de presencia; los de Concha y Sierra adolecieron de los defectos señalados, y bien puede afirmarse que Fuentes, «El Algabeño», «Machaquito» y «Regaterín» sintieron entumecidos los resortes que pudieran poner en juego su capacidad y sus recursos.

DON VENTURA



Fuentes



«Algabeño»



«Machaquito»



«Regaterín»

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª Dcha. Teléfono 267361
Administración: Puerta del Sol 11 - Teléfono 226456
Año XVII - Madrid, 29 de septiembre de 1960 - N.º 849
Depósito legal: M. 881 - 1958



LA CORRIDA DEL JUEVES EN LAS VENTAS

DE NUEVO, LUIS MIGUEL

CON «PEDRES» Y JOSE JULIO,
EN EL PUESTO DE CACERES, Y
TOROS DE LA GANADERIA
DE PALHA, DE DON FRANCISCO
Y DON CARLOS VAN-ZELLER

DE la corrida del jueves pasado en las Ventas, en la que Luis Miguel volvió a concentrar la atención de los aficionados, un tanto descontentados ya, como ocurre siempre en los finales de las temporadas, han quedado para el comentario y la discusión de las tertulias de invierno dos notas agudas. Las únicas que en realidad se dieron a lo largo de casi dos horas y media de espectáculo.

Los toros de don Francisco y don Carlos Van-Zeler, de Villafranca



El picador Paco Díaz sufrió una caída violentísima, en la que resultó lesionado (Fotos Cifra Gráfica.)

de Xira (Portugal), procedentes de Palha, mansotes, sosos, deslucidos, que amagaban y no embestían, dieron escasisimo juego. Unicamente tuvieron kilos y fachada. (De «eso» de la bravura ya ni se habla.) Para este viaje, ¡y desde tan lejos!, no se necesitaban alforjas.

La corrida, bien lidiada, eso sí, se iba desarrollando sin mayor relieve; con unos primeros tercios discretos en los que los antiguos «terroríficos» se limitaron a cumplir en varas salvo el primero de «Pedrés», más flojo, y para el que su matador solicitó el cambio, muy respetuosamente por cierto, así que el toro recibió el segundo puyazo.

Hasta que saltó al ruedo el cuarto toro cabría decir que no pasó nada. O acaso, para reflejar más exactamente lo ocurrido, hasta que la presidencia envió a Luis Miguel un aviso. Sí, el primer aviso.

No seremos nosotros quienes discutamos la reglamentaria decisión presidencial. Tanto más cuando en esa tarde del jueves asumía el orden de la lidia un tan escrupuloso y excelente aficionado como es don Félix Campos; pero quizá, precisamente por mantener su imparcialidad en la forma, no ejerció un arbitrio a su alcance al advertir el momento psicológico de los espectadores, interesados y expectantes en la labor que ya terminaba Luis Miguel, y que había llevado con su habitual sentido de dominio y su reconocida maestría desde que «Barderillo» —por ese nombre atendía el de Palha— apareció por los chiqueros.

Luis Miguel había logrado recogerlo

en su huida franca con unos lances muy templados, y se dispuso a sacar el mejor partido posible precisamente porque de su primero —que se mantuvo a la defensiva con aspereza— no había logrado obtenerlo. Y ya se sabe la actuación de Luis Miguel cuando tiene precisión de cuidar un toro. Dejarle campar, de primeras, a sus anchas, para ir luego poco a poco desengañándole y encelándole. Así llevó con mucho tino a «Barderillo», fijándolo admirablemente en la suerte de varas y realizando un quite con temple y extraordinaria quietud echándose la capa a la espalda.

Como en tantas otras ocasiones, Luis Miguel se dispuso a la lidia completa y, a petición del público —como más tarde en los últimos toros de la corrida le pediría que lidiase el sobre-ro—, cogió las banderillas y cuarteó dos pares buenos, cerrando el tercio con uno al cambio, que resultó desigual porque el toro se le coló inesperadamente al revuelo del capote de un subalterno.

En ambiente ya propicio y en ese clima que se produce en los tendidos cuando se presiente la gran faena, porque a ella ha ido encaminando el torero toda la lidia, Luis Miguel comenzó a torear con su habitual serenidad probando con la derecha y con la izquierda, primero para aprovechar la tendencia del toro y luego cercándole y obligándole a tomar los pases, no obstante que el de Palha se distraía y gazapeaba.

Faena admirable en el detalle de pases limpios, largos y bien remata-

(Sigue a la vuelta)

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



Paco Díaz es conducido a la enfermería

dos, y en el conjunto de «hacer toro», de intentarlo todo en el deseo de complacer a un público que por dos veces consecutivas había ocupado todas las localidades del coso de las Ventas y donde el jueves anterior Luis Miguel había triunfado clamorosamente.

Faena construida tramo a tramo, inteligente, decidida y frecuentemente ovacionada. Entró a matar con rectitud y dejó una estocada corta bien colocada que acaso hubiera bastado con unos segundos de espera; pero que a Luis Miguel le corría prisa redondearla. Falló el primer intento de descabello; el toro fue a refugiarse en las tablas, y cuando el matador iba a intentarlo por segunda vez, sonaron los clarines del primer aviso.

La reacción del público fue primero de sorpresa después, de intenso apasionamiento. Gran parte del público —mucho— pedía insistentemente la concesión de la oreja. Otra parte protestaba no de la faena, lo que hubiera sido manifiestamente injusto, sino de los que protestaban contra la decisión del presidente. Y en este ambiente caldeado por los criterios dispares, con ese juicio rápido de las muchedumbres, Luis Miguel dio dos vueltas al ruedo, recogiendo y devolviendo las prendas más diversas. Los aplausos resonaban más ardorosamente que nunca; los gritos también. La pasión de la fiesta de los toros, que Luis Miguel levanta, y que es la buena salsa.

Si no suena el aviso es seguro que

las manifestaciones, aun de uno y otro tinte, habrían tenido tono menor.

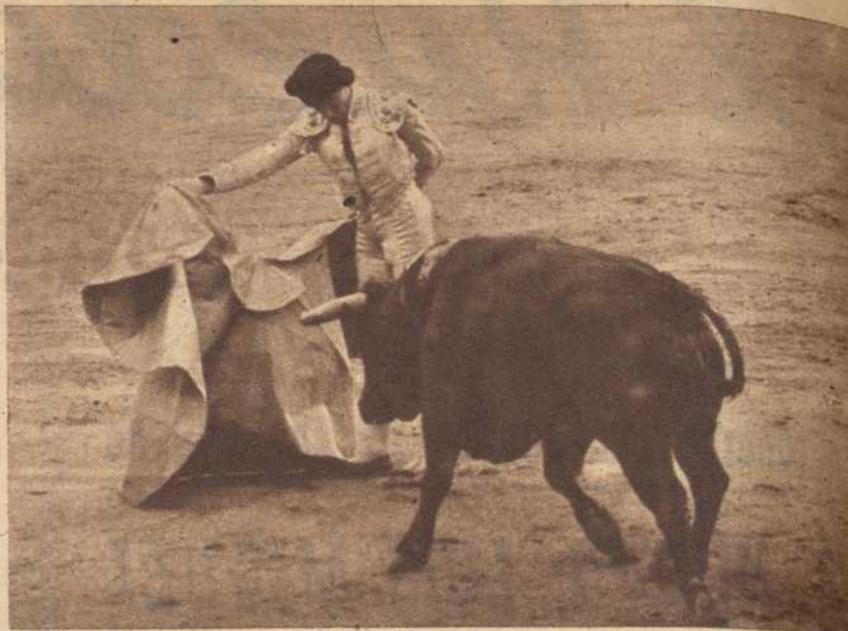
La otra nota vibrante y aguda se dio en el tercio de banderillas del sexto toro. José Julio, que es un banderillero excepcional, ofreció banderillas a Luis Miguel. Aceptó éste y dejó dos pares al cambio, buenos los dos; pero mejor y más emocionante el primero: José Julio clavó uno de frente magnífico y otro colosal al relance de su propia salida en falso.

Resonó una gran ovación, José Julio sacó a Luis Miguel al tercio y ambos la compartieron. Esta vez la unanimidad fue absoluta. Y que el público seguía votando por Luis Miguel al cabo de sus dos corridas de empeño y de compromisos taurinos lo decían las voces finales de: ¡El sobrero! ¡El sobrero!...

A TONO CON LOS TOROS Y SUPERIORES A ELLOS

El resto de la corrida da poco margen para más amplio relato. La sosería de los toros de la ganadería portuguesa deslució la labor de los toreros, aunque fueran superiores a ellos en estilo y buena voluntad.

Luis Miguel, que bregó incansablemente y que se empleó valerosamente con la muleta, no consiguió que su pri-



Luis Miguel en un quite con el capote a la espalda



Luis Miguel volvió a encender la pasión en los tendidos después de matar al cuarto toro. Al recibir un aviso, las opiniones de los espectadores se dividieron acaloradamente, y, en medio de manifestaciones contradictorias, el matador dio dos vueltas al ruedo

taero embistiera a derechas. Y en esta ocasión pinchó hasta cuatro veces —el toro se encogía—, para acabar de una estocada. Votos en pro y en contra, más abundantes los primeros.

Algo semejante le ocurrió a «Pedrés», que en esta segunda mitad de la temporada ha estado muy en celo, que ha depurado su toreo de forma manifiesta y que ha justificado con creces las razones de su reaparición. Mas ni aun en el terreno en que «Pedrés» torea, que es realmente casi impracticable, logró que los dos toros que le correspondieron aceptaran dos pases ligados.

Se ciñó en los lances y en los quites; porfió una y otra vez con la muleta. En balde. Le ovacionaron mucho porque puso en el empeño toda su alma; pero no acertó a matar pronto. Al pri-

mero hubo de entrarle hasta tres veces, para terminar descabellando, y al quinto, de otros tres pinchazos y la estocada. En las dos ocasiones, el público, que había estimado el esfuerzo, le hizo salir al tercio para recoger los aplausos. ¡Con lo que había soñado «Pedrés» en esta corrida extraordinaria en las Ventas!

EL MOMENTO DE JOSE JULIO

Por la cogida de Pepe Cáceres en Ecija vino a ocupar su puesto el diestro portugués José Julio, precisamente al cumplirse el año de su presentación en las Ventas, con buen éxito, en visperas de tomar la alternativa de matador de toros en Zaragoza de manos del trágicamente desaparecido «Chicuelo II».

Más hecho ya, al cabo de su primera



En un burladero, el ilustre pintor Manuel Benedito, y el director de «A B C», Luis Calvo



«Pedrés» cargando la suerte en un pase por alto

temporada de alternativa, estuvo muy suelto toda la tarde, aun después de sufrir una cogida al hacer un quite, y si abandonó la plaza entre aplausos, sin pudo conseguir el éxito mayor ni no falla con el estoque en el sexto de la corrida, el único toreable del encierro, aunque, como los anteriores, se agotara a mitad de la faena de muleta.

A ese toro sexto José Julio lo recibió con unas verónicas muy templadas, dándole arte al lance; y ejecutó un quite lucidísimo que le ganaron una prolongada ovación. Luego vino el tercio de banderillas que ya hemos referido, y que fue uno de los momentos afortunados de la tarde. José Julio ya se sabe que es un gran banderillero; en ese tercio lo confirmó de una manera rotunda, especialmente en ese cuarto par al relance, del mayor «suspense» que puede darse. Invitó a Luis Miguel a compartir los prolongados aplausos y en seguida cogió los trastos para brindar la muerte del de Palha al público desde el centro del ruedo.

La primera parte de la faena, por su vistosidad y su temple, es de las mejores que le hemos visto al diestro portugués. Desde los altos llevando al

toro muy toreado, hasta los redondos, que empalmó citando desde lejos, y en los que la muleta revoló tersa y a compás de la embestida. Mas ya el toro había dado de sí todo lo que llevaba dentro de suavidad; comenzó a gazapear y José Julio apeló a los adornos de pie y de rodillas.

Erróneamente citó a recibir cuando el toro ya no iba, y así resultó media estocada al encuentro. Hubo de volver a entrar por dos veces y terminó descabellando.

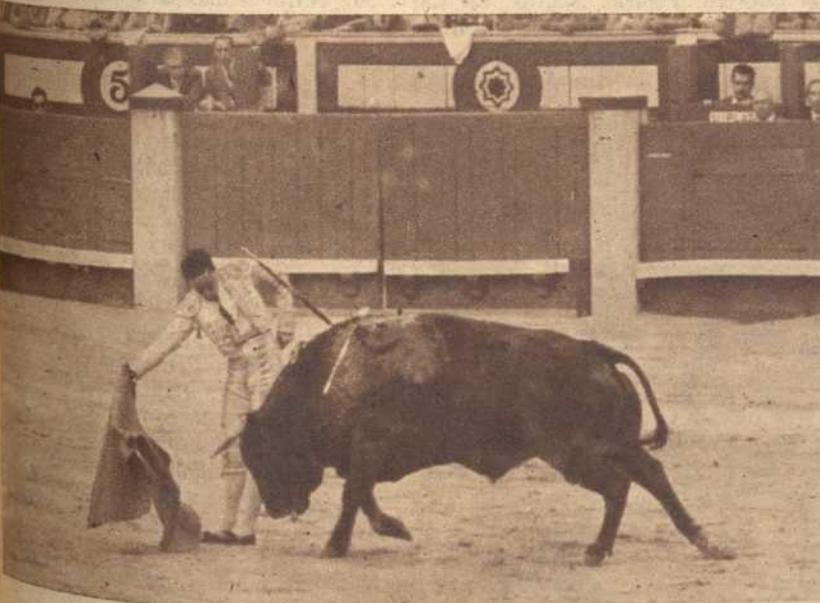
Le aplaudieron mucho al ser arrastrado el toro, y cuando, terminado el festejo, cruzó el ruedo.

Del primero suyo, tan soso, tan manso y tan sin casta como los demás, se deshizo muy decorosamente, muy entonado con la muleta, con ahinco de triunfo y con poco acierto al matar. Mas su actuación en el sexto dejó buen sabor entre el público.

* * *

De cualquier manera habrá que concluir en que el fallo fundamental fue el de los toros. De kilos, los que ustedes quieran —un promedio de 500—, pero de «eso» de la bravura... ¡Ah!

EMECE



José Julio, pasando de muleta al sexto, después de un lucidísimo tercio de banderillas, alternando con Luis Miguel

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



HAN sido varios los cronistas taurinos que en esta temporada se han ocupado del abuso que significa por parte de las Empresas —de algunas Empresas— no tener numeradas, ni siquiera divididas con rayas bien visibles, las localidades. Es decir, que estas Empresas pueden vender el número de localidades que les plazca, quepan o no quepan en la Plaza. Comprobado personalmente que existen Plazas en capitales de provincia (todas como mínimo por precepto reglamentario de segunda categoría), vale la pena de recordar el texto del artículo 5.º del Reglamento, que dice así en cuanto al tema que nos ocupa:

«En las Plazas de primera y segunda categoría estarán numeradas todas las localidades, con una extensión de cuarenta centímetros para cada asiento.»

La cosa no puede estar más clara. Pues bien, existen Plazas de segunda categoría en las que sólo las barreras y las delanteras de grada o palcos están numeradas, no obstante celebrarse en ellas festejos de primerísima categoría, con precios superiores a las doscientas pesetas en los tendidos de sombra. Y lo que es aún más grave, también existe una Plaza de primera categoría con algún tendido llamado de «entrada general», en el que la numeración de las localidades brilla por su ausencia.

Pero otro caso no comprobado personalmente, pero que un lector me denuncia en una carta, constituye también un atentado al Reglamento. Dice así el aludido comunicante: «Algunos críticos taurinos se han ocupado de la falta de numeración en ciertas Plazas; pero el caso que yo le denuncio se refiere tan sólo al ancho del asiento. Por pertenecer al gremio de la construcción suelo llevar un metro en el bolsillo hasta en los días de fiesta, y he comprobado que ninguna de las Plazas a las que voy con cierta frecuencia tiene los asientos con el ancho reglamentario. El más ancho tiene treinta centímetros, y uno «disfrutó» hace poco que sólo tenía veintisiete. No soy hombre grueso, ni mucho menos, y le aseguro que, a pesar de que mis vecinos de localidad tampoco lo eran, estuvimos los tres como sardinas enlatadas. Y aún le puedo contar otra cosa que me ocurrió el año pasado en una capital de provincia próxima a Madrid. Saqué una barrera y el asiento que me correspondía estaba atravesado de atrás adelante por un grueso hierro, de gran utilidad sin duda para la seguridad de la Plaza, pero absolutamente impropio para sentarse encima, como si dijéramos a caballo, o mejor dicho, a media anca, pues como no estaba exactamente en el centro, así me vi obligado a permanecer todo el espectáculo.»

Es justo hacerse eco de esta denuncia, pues dados los elevados precios de las localidades no hay derecho a que subsistan Plazas con incomodidades semejantes. No se trata, aunque también pudiera ser, de que la localidad de una Plaza de toros tenga la misma comodidad que la del más modesto cine; pero sí que se exijan las medidas reglamentarias, por lo menos en las que está taxativamente ordenado, o sea las de primera y segunda categoría, y que localidades como las barreras, cuyo precio mínimo en las corridas de toros no baja de las cuatrocientas cincuenta pesetas, tengan su asiento liso, no atravesado por hierros o situado ante un pie derecho tan voluminoso que no hay forma de colocar las piernas.

Y ya que de incomodidades hemos tratado, aprovecharé la oportunidad para insistir en una, privativa de la Plaza de las Ventas, a cargo de los vendedores de caramelos, lotería, programas y otras menudencias. ¿Por qué se les consiente saltar de uno a otro tendido sin la menor consideración para los ocupantes de las localidades inmediatas a las barandillas de separación de los tendidos? Bastaría para evitarlos que don Livinio les obligase a llevar un brazalete con el número del tendido en que podía ejercer su comercio, cosa tan sencilla como indudablemente económica.

Nos consta de modo cierto que una alta autoridad dio la orden precisa para evitar el abuso ya denunciado aquí otras veces, pero el hecho es que la cosa sigue igual, sin que se pueda comprender la razón que lo sostiene, que ni siquiera sirve para que los modestos vendedores puedan ampliar su negocio, ya que es muy frecuente que al mismo tiempo que uno de estos vendedores salta de derecha a izquierda otro lo haga de izquierda a derecha.

Es absolutamente necesario que se guarden al público estos mínimos derechos que «supongo» están incluidos en los precios de las localidades.



«He hablado con toda gente del toro y he encontrado en todos un ambiente favorable a la solución del pleito hispanomejicano»

HACE un mes que llegó a España el licenciado Lázaro Martínez, empresario de la Plaza de toros El Toreo, de Méjico. Ha venido con el honesto deseo de buscar soluciones al endemoniado pleito establecido entre los toreros españoles y mejicanos. Ha venido, en una palabra, de hombre bueno. A poco de llegar a Madrid me lo presentó Livinio Stuyek. Ni que decir tiene que desde aquel momento intenté presentarle a los lectores de EL RUEDO. Pero el licenciado Martínez se excusó entonces con razones que yo he de respetar.

—No es oportuno que yo hable ahora. Pero le prometo que antes de regresar a Méjico le llamaré para entrevistarnos. Deme su teléfono.

Don Lázaro Martínez no hizo ninguna manifestación pública, pero en el mundillo taurino cundió la noticia de su presencia en España, comentada con la natural curiosidad, y hasta se adelantaban acontecimientos más o menos fundados, más o menos veraces.

Y el licenciado Martínez cumplió su palabra. Me ha llamado.

—Amigo Córdoba, ¿cuándo quiere que nos veamos?

—Cuando usted quiera. Estoy a su disposición.

—Mañana a las doce. ¿Le parece bien?

—Avisaré al fotógrafo.

Ya estoy frente a él. Antes de que comience a tomar notas en las cuartillas que extendiendo sobre la mesa me ruega le escuche. Habla el empresario. Me revela algunos secretos sobre la competencia de las Plazas de toros de Méjico, capital, y de Tijuana. Expone la situación actual del toro en su país, desde el punto de vista de empresario, claro. Y llegamos al nudo de la cuestión: sus gestiones encaminadas a resolver el pleito.

—He encontrado un ambiente favorable a la solución —advierte—. En cuanto llegue a Méjico se lo expondré así a los nuevos directivos mejicanos. A ver en qué disposición se encuentran, ya que los cargos se han renovado mientras yo he estado en España.

—¿Quién dirige ahora a los toreros mejicanos?

—El nuevo secretario general, Alfredo Leal.

—¿Qué grupo puede influir entonces en este asunto?

—Lo ignoro, porque no sé quiénes han formado el bloque que apoya a Leal.

—¿En manos de quién está la solución del pleito?

—Exclusivamente de los toreros. Por eso lo que yo quiero es recoger las buenas voluntades de ambos y exponerlas.



«El ganadero español ha hecho un gran esfuerzo. Ha hecho el toro con molde Bonitas caras, bien presentadas, pero sin exageración...» (Fotos Martín)

Buscando soluciones al pleito hispano-mejicano

El empresario de la Plaza El Toreo, de Méjico, vino para pulsar el ambiente entre los toreros españoles

«Ahora quiero exponer las buenas voluntades que he recogido», declara el licenciado Lázaro Martínez

—¿Qué impresión ha recogido de los toreros de España respecto a esta cuestión?

—Magnífica. He hablado con toda la gente del toro y he encontrado en todos un ambiente favorable a la solución. Puestas así las cosas yo me imagino que llegarán a entenderse.

—¿Qué toreros obtendrían un mayor beneficio de arreglarse el pleito?

—En primer lugar, los novilleros mejicanos, que hallarían en España la oportunidad de triunfar y cuajarse, ya que allí, al no celebrarse apenas espectáculos de segundo orden, no tienen ocasión de destacar; tanto es así que los empresarios, al no contar con estas novedades, hemos de asistir a los tentaderos para descubrir nuevos valores. Y para España, los matadores de toros, no sólo las figuras, sino los de segundo orden, por la cantidad de toros que se dan en el país.

—Señor empresario, ¿qué toreros españoles se llevaría usted ahora mismo?

—Me pone usted en un apuro. Primero, porque dar nombres es muy delicado, y segundo, porque llegado el momento de decidir, si yo adelantara los nombres de los matadores me expondría a que me los quitaran por el camino. Pero, en fin, le diré que he visto varios toreros que gustarían mucho en Méjico.

—¿Desconocidos allí?

—Sí, sí.

—¿Y qué matadores mejicanos tienen más cartel allí actualmente?

—«Calesero», «Capetillo», Procuna, Leal, Silveti, Rodríguez y Arruza como rejoneador.

—¿Y cuáles son las divisas mejicanas de postín?

—Las de San Mateo, La Punta, Jesús Cabrera, Piedras Negras, La Laguna y Santo Domingo. Estas son las que piden los que pueden exigir.

—¿Qué va a decir en Méjico de los



«He visto varios toreros nuevos que gustarían mucho en Méjico»

toros que figuran hoy en los carteles de España?

—El ganadero español ha hecho un gran esfuerzo. Ha hecho el toro con molde. Bonitas caras, bien presentadas, pero sin exageración. Ahora me explico por qué extrañan los toreros españoles el toro mejicano. Los toros de allí tienen menos fuerza, menos genio, menos peso, pero más cabeza.

—¿Viene a menos el toro de Méjico?

—Los ganaderos están haciendo los posibles por incrementar su ganadería con los productos del país, ante las prohibiciones internacionales de no dejar entrar sementales. Esto es lo que ha obligado a seleccionar con más esmero.

—¿Es negocio criar toros bravos en Méjico?

—La mayor parte de los ganaderos lo son por pura afición, sin importarle la cuestión comercial del asunto, aunque algunos, naturalmente, obtengan buenos beneficios de los toros.

—¿Ha visto muchas corridas en España?

—Esta es la primera vez que vengo a esta querida tierra. Tenía una gran ilusión por este viaje. Desde mi llegada, que coincidió con la feria de Bilbao, no me he perdido ninguna corrida que ofreciera algún interés. Ahora me voy a Barcelona para presenciar los festejos de la Merced, y ya me voy para allá.

—Pues muchas gracias, amigo Martínez, y que tenga usted éxito en las gestiones que con tanto pulso y discreción ha realizado acá...

SANTIAGO CORDOBA

SANCHEZ [Alfredo] y SANCHEZ [Juan]

dieron sendas vueltas al ruedo en la Monumental madrileña

Alternó con ellos en la lidia de seis novillos de don Juan Guardiola Soto, FRANCISCO RODRIGO

NI frío ni calor.
 NI vacío ni lleno.
 NI bueno ni malo.
 NI pesadez ni brevedad.
 NI «maletas» ni «fenómenos».
 NI fu ni fa...

EL GANADO

Lo mejor, con muchos enteros de ventaja, fue el ganado. Seis novillos muy bien presentados y con buenas defensas. Bravos, con casta y bonita presencia. Todos fueron aplaudidos; casi todos lo merecieron. Cuatro pudieron ser arrastrados sin orejas, pero todos llegaron con los apéndices al desolladero. Ninguno de los tres espadas pudo con ellos.

El primero tomó codicioso dos varas, y si embistió al principio echando la cara arriba, acabó por hacerlo bien. El segundo se portó excelentemente en tres puyazos, y fue muy bueno para los toreros de a pie. El tercero tomó dos varas, y, sin nada notable, cumplió discretamente. El cuarto quedó casi inútil a consecuencia de un puyazo trasero causante de una enorme hemorragia; pero era bravo y se dejó torear. El quinto cumplió muy bien en tres puyazos, fue bravo y tuvo mucha casta. El sexto, bravo, suave y noble, tomó dos varas recargando y fue magnífico para los toreros.

En conjunto, una excelente novillada.

FRANCISCO RODRIGO

El veterano novillero no tuvo suerte. Salió animoso, y al dar el cuarto lance con el capote a su primero fue cogido y volteado. Muleteó por bajo y mató de una entera atravesada. Su segundo fue el del puyazo pasado y tremendo causante del agotamiento casi total del astado. Rodrigo toreó por bajo, alto, en redondo, naturales y de pecho. Faena discreta, rematada con un pinchazo y una estocada corta, poco apreciada por el público. No

tuvo suerte Francisco Rodrigo en esta novillada.

ALFREDO SANCHEZ

Triunfó como banderillero —por lo visto, es esto lo suyo— Alfredo Sánchez en sus dos novillos, y también logró muchos aplausos por dos quites vistosos, nuevo y picante brebaje taurino hecho combinando algo parecido a los lances al costado por detrás, las revolveras, los faroles y las serpentinas. Lo demás... Voluntad, escasa quietud, embarullamiento y, en definitiva, poco toreo. Brindó su primera faena al público, y toreó por ayudados por alto, naturales, redondos y por bajo, valerosamente, pero con mucho movimiento. Mató de dos pinchazos sin soltar y media estocada. Fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo. No pudo con el quinto. Se defendió con la muleta y mató de dos pinchazos sin soltar y dos estocadas cortas; salió del paso en este novillo. No fue mucho, ésta es la verdad.

JUAN SANCHEZ

El jerezano Juan Sánchez cumplió bien con el capote y toreó superiormente al sexto con la muleta. Al tercero no supo hacerle la faena adecuada y además no mandó en ninguno de los muletazos. Mató, mal, de cuatro pinchazos y media estocada. Brindó al público su segunda faena y toreó con quietud, temple y ajuste. Lo mejor de todo lo hecho por Juan Sánchez en la Monumental fue la faena al último novillo del domingo día 25. Toreó bien, sin ventajas ni trucos, y hubo muchos pases en redondo excelentes. Mató de media delanterilla, fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Me gustó en este novillo Juan Sánchez como torero. Como estoqueador, no. Si de verdad se lo propone, también puede llegar a convencer a todos como matador.

BARICO



Un muletazo con la derecha de Francisco Rodrigo



Alfredo Sánchez en un par de banderillas a su primero

EL L'APIZ EN *El Ruedo*

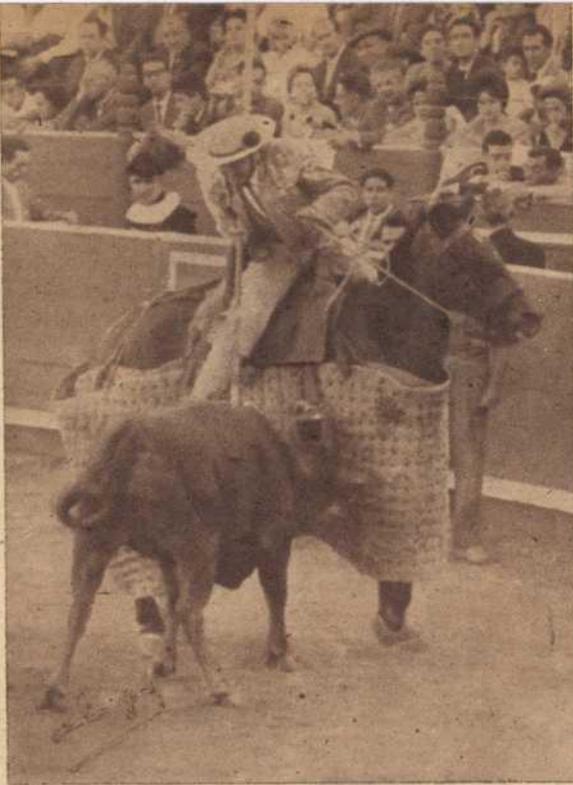
Por Antonio Casero



A un piquero se le fue la mano y le hizo al cuarto novillo una brecha por la que el animal se desangraba rápidamente.
 ¿No hay algún medio de evitar que se puedan hacer tales estragos con las puyas?



Por fortuna, no tuvo consecuencias esta cogida de Juan Sánchez (Foto Cifra Gráfica)



Los novillos de Eugenio Marín Marcos fueron estupendos, apretaron en varas y fueron muy bien picados



Juan Espejo en un pase con la derecha en el quinto toro de la tarde, al que le cortó la oreja



Con el capote estuvo inspirado «Palmeño» toda la tarde. Le vemos en un lance lleno de gracia

El domingo en VISTA ALEGRE

SEIS NOVILLOS DE DON EUGENIO MARÍN MARCOS PARA JUAN ESPEJO Y «PALMEÑO», MANO A MANO

El primer éxito se lo apuntaron los protagonistas del mano a mano —Juan Espejo y Manuel García «Palmeño», al poner en la «chata» animación y alegría, expectación y ambiente que se tradujeron en una entrada superior, sin llegar al lleno; pero que estuvo por encima de los tres cuartos de Plaza. Tarde calurosa de sol, con ramalazos de viento. Muchos aplausos a los novilleros que vienen a rubricar con un mano a mano la serie de actuaciones de éxito en este mismo ruedo. Viste Espejo de blanco y oro —¿presentimiento de alternativa?—, y de morado y oro, el de la Palma. El ganado tiene la palabra.

UN BONITO ENCIERRO

Es la segunda novillada que veo este año de don Eugenio Marín Marcos, y ambas han tenido una nota superior. El encierro fue bonito y fino, bravo con los de a pie y los de a caballo, y dio muy buen juego en el tranche final. La violencia de su pelea con los caballos, en los que apretaron de firme, hizo que alguno de ellos quedase un poco corto en la embestida a la muleta y no dejase lucir plenamente al espada de turno.

Me gustó, sobre todos, el colorao ojinegro corrido en quinto turno; el negro listón de la primera tanda y los dos retintos fueron después los de mejor calificación; bueno, a secas, el segundo, y el que cerró plaza fue el único que hizo cosas de manso, como el escarbar y berrear y cebarse con la presa cuando la cogía, como cuando enganchó a «Palmeño».

Puede estar satisfecho el ganadero de la parte de camada que ha lidiado en Vista Alegre, pues ha sido base de dos de las más animadas novilladas de la temporada carabanchelera.

LA ESTOCADA DE LA TARDE

A los que afirman que eso de matar —echar carne abajo, dicen— no tiene ya importancia, hubiera querido verlos yo ayer cuando Juan Espejo, tras un pinchazo bueno, dejó una estocada perfecta de ejecución y fulminó al toro, que cayó redondo, con las cuatro patas por alto. El tendido se cuajó de pañuelos, que pedían insistentes las dos orejas por la estocada. ¡Por la estocada y la bella muerte del toro! Fue el momento supremo de la tarde, el de la suerte suprema. Y el que renuncia a eso por una serie de pases en redondo o una tanda de manoleínas, es que no debe ir a las plazas. ¡Para lo que le sirve!

Sin embargo, no fue ésta la mejor faena de muleta de Juan Espejo. El colorao era adelantado de cuerna y enganchaba con facilidad la muleta. Por eso le desarmó dos veces y le trompicó otra. Sonaban palmas a la voluntad del matador, pero después de la estocada... ¿cómo cambió el panorama y se nevó la Plaza! A hombros, hasta el Puente de Toledo, llevaron al muchacho.

Como rehiletero excelente, Juan Espejo banderilleó al primero y al quinto. Clavó al negro listón que abrió plaza un par al cuarteo, otro muy bonito al sesgo, y cerró con un tercero al quiebro, muy ceñido y emocionante,

pero en el que los palos cayeron levemente bajos. En el quinto clavó, después de mucha porfía, un par al cuarteo, otro soberbio de poder a poder —ganando la cara con guapeza y aguante y cuadrando de modo perfecto—, y terminó con otro de dentro afuera también muy bueno. Dos tercios variados y graciosos, que valieron otras tantas ovaciones.

En el capote es donde menos brilló la estrella de Juan Espejo. Le anotó un quite por chieuelinas en el primero, otro con un farol y dos verónicas al segundo, y otro con farol y revolera al sexto, que fueron sus momentos más lucidos en el primer tercio. Pero a la hora de la muleta se desquitó ampliamente, por su seguridad y elegante dominio. Gran serie la de redondos a su primero antes de darle el afarolado, el de pecho y giraldillas, que fueron base de la alegre faena, muy ovacionada desde el tercio. El viento molestó bastante en la faena al cuarto, en la que destacó una serie de tres naturales con mucha verdad, y otras con la derecha, de puro sabor clásico. Y de la faena al sexto, ya hemos dado el extracto.

Juan Espejo, al terminar su temporada 1960, se nos ha mostrado torero largo, dominador de todas las suertes, centrado con el toro, muchacho que tiene ante sí un risueño porvenir.

POR LA GRACIA DE DIOS

«Palmeño» es torero por la gracia de Dios. Y, además, cae en gracia y es gracioso. ¡Que lo diga el quite por

alto, rematado con revolera, que armó aquel alboroto! Que lo digan los lances pausados, suaves, perfectos. Que lo diga aquella brega llena de línea y pureza para llevar el segundo novillo a los caballos. «Palmeño» —que viene decidido a colocarse en uno de los primeros puestos— quitó a la brega lo que tiene de oficio, y el capotillo hermanaba el giro alado con la eficacia lidiadora. Los tres tercios de varas de sus novillos —muy bien picados por los de tanda— tuvieron destellos de los que devuelven al arte de picar su solera, y al primer tercio su clásica brillantez.

Dejó las banderillas para los banderilleros —sobresalieron «El Chico de Vista Alegre» y «Faroles»—, e hizo tres faenas en triunfador, en las que hubo tantas notas de arte como de inteligencia, porque «Palmeño» no se limitó a torear de manera perfecta, sino que supo encontrar el terreno apropiado para sus enemigos, a los que había que citar de largo, y de largo y con mucho aguante vimos una superior serie en redondo a su primero — luego una de tres muletazos —un natural por bajo, otro por alto y el de pecho—, que fueron los tres mejores pases dados en toda la tarde, porque fueron «forzados» es decir, no porfiados con un novillo muerto, sino por salirse de un novillo picante, que embestia con gracia. De lejos fue la serie en redondo al cuarto, y las dos de naturales que le siguieron, ciñendo al retinto en un círculo cada vez más estrecho y más torero. Y la pincelada luminosa de los dos molinetes en la cuna y el alfilerado propinados al cuarto. La valerosa faena al sexto, en dura porfía, valerosa y cerca, que le valió una ceñofriante cogida, fue el broche final de una tarde de triunfo, con corte de dos orejas y paseo a hombros, también hasta las riberas del Manzanares.

Tarde de mano a mano, en la que «Palmeño» nos dejó el recuerdo imborrable de pases... de entrada libre a la gloria taurina.

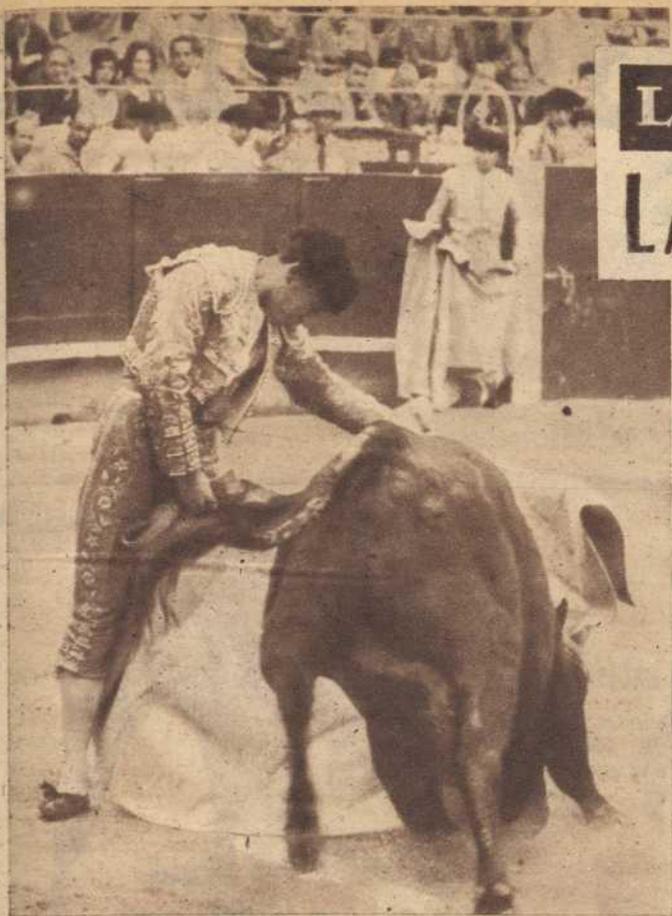
DON ANTONIO



«Palmeño» ha sido revolcado y su apoderado, señor Juntas, vela por su estado (Fotos Diego)

La semana taurina en BARCELONA

LAS CORRIDAS de la MERCED



Día 22. — Novillada de don José Matías Bernardos en la que actuaron Antonio de Jesús, José María Montilla y José María Aragón, que debutaba

arrancada, que se revolvía en un palmo y que no se prestaba para el lucimiento. Estuvo valiente y sereno y lo pasaportó de una estocada entera, siendo ovacionado. Al quinto lo saludó con unas verónicas que se jalearon. Su faena con la muleta fue un compendio de bien torear. Tranquilo y torerísimo, el muchacho toreó por ayudados, naturales superiorísimos y pases con la derecha y de pecho apretados y toreros, entre la complacencia de la multitud. Hay que destacar unos naturales en los que corrió la

mano de forma admirable. Cobra una estocada un tanto desprendida, que produce derrame. Se le premia con una ovación, que recoge desde el tercio. En resumen: un valor interesante.

El sevillano Aragón tiene gracia, salero y una cabeza muy despejada. Sabe torear y está siempre muy bien colocado, tratando de sacar a sus novillos el mayor partido posible. En esta novillada de su debut la impresión no ha podido ser más favorable. Sus dos trasteos fueron amenizados por la música, y tras pasaportar a su primero de una entera, le fue otorgada una oreja, con la que dio la vuelta. Al que cerró plaza lo mató de media y descabello a la quinta, siendo, no obstante, despedido con una gran ovación.

LA PRIMERA CORRIDA DE TOROS

La pasión en los tendidos, pronta a desatarse, estaba pendiente de Luis Miguel, y en verdad que se produjo a las primeras de cambio. Salir a la arena el primer toro de los Herederos de Pablo Romero y comenzar el espada madrileño a dar su conferencia magistral de toreo, fue todo uno. En el tercio le juntó las zapatillas al pablorrromero y le dio una serie de lances a la verónica magníficos, lances en los que el torero, quieta la planta, con un juego de brazos maravilloso, con temple y arte, se pasó a su enemigo de forma impresionante. La Plaza vibró ante lo visto y la ovación resonó larga y prolongada, repitiéndose ésta al quitar por gaoneras.

Se venteaba en el ambiente la faena grande de Luis Miguel, y claro está que llegó de forma arrolladora, como torrente salido de madre. Faena cumbre de un torero cumbre, de maes-

Antonio de Jesús veroniqueando a su primero

DIO comienzo el ciclo de festejos taurinos de las Fiestas de la Merced con la novillada celebrada el pasado día 22.

Las reses de Matías Bernardos dieron buen juego, en general.

El torero charro Antonio de Jesús puso a contribución para alcanzar el triunfo un toreo hondo, reposado y mandón, que caló bien en el respetable. La capa la mueve con soltura, lo mismo al torear a la verónica como al quitar por gaoneras de gran temple. Su primer novillo, brocho y cornigacho, no veía bien y tenía que embestir echando continuamente la cara arriba por la construcción de los pitones. El de Salamanca estuvo valiente con él y se superó en el cuarto de la tarde, al que le realizó una faena torerísima sobre ambas manos; pero como quiera que con la espada no acertara, quedó el balance en una gran ovación final. En quites estuvo torerísimo y se le ve apto para la alternativa.

Al cordobés Montilla le correspondió en primer lugar un toro de corta



El actor de cine Marco Paoletti, protagonista de la película «El lazarrillo de Tormes», asistió a la novillada inicial



José María Aragón, que se presentaba en Barcelona, viendo morir a su primero



José María Montilla en un natural

Día 23.—Primera corrida de toros de Pablo Romero para Luis Miguel, a quien acompañaban Ostos y «Chamaco»

Día 24.—Manolo González, Diego Puerta y Paco Camino con los toros de don Antonio Pérez de San Fernando

Hizo su presentación en Barcelona como rejoneador el hijo de don Alvaro Domecq

tro maravilloso. La Plaza entera fue un clamor. Luis Miguel se recreaba en el bien torear. Dio comienzo a su lección con cuatro pases de rodillas, para continuarla con un curso completo de toreo al natural y sobre la derecha, en el que puso de manifiesto su mando, la profundidad de su arte y su admirable temple. Pero esta magistral lección torera tuvo un parco premio, una oreja, pese a que fue rematada con un superior pinchazo y una estocada entera de insuperable ejecución. Pero, a fin de cuentas, Luis Miguel ha toreado un toro a su gusto y nosotros hemos tenido la suerte de verlo. Lo demás importa menos.

Al cuarto lo saludó con una larga cambiada muy en corto y unas verónicas de superior calidad, rompiendo la Plaza en tal ovación que tuvo que corresponder montera en mano. Pero el toro llegó a la muleta con arrancada nula y Luis Miguel poco lucimiento pudo lograr.

A su primero le prendió dos imponentes pares de banderillas, cerrando el capítulo con uno al quiebro genial, siendo premiado con resonante ovación. Durante toda la tarde estuvo colocadísimo, y en quites, oportuno y torero.

Había lanceado Jaime Ostos a su primero con sobriedad y buen estilo y quitado por apretadas chicuelinas cuando se enfrentó con un toro bronco, con sentido, que quería coger y que no se prestaba a la faena fácil. Pero Jaime Ostos es también el torero de la mano izquierda, y surgió, por obra y gracia de su valor sereno, la faena vibrante, la faena honda, verdadera y dramática del torero de Ecija. Cruzándose con su enemigo de forma inverosímil, a dos dedos de los pitones, provocando la arrancada, ha tejido uno de los mejores, hondos y puros trasteos muleteriles que le re-

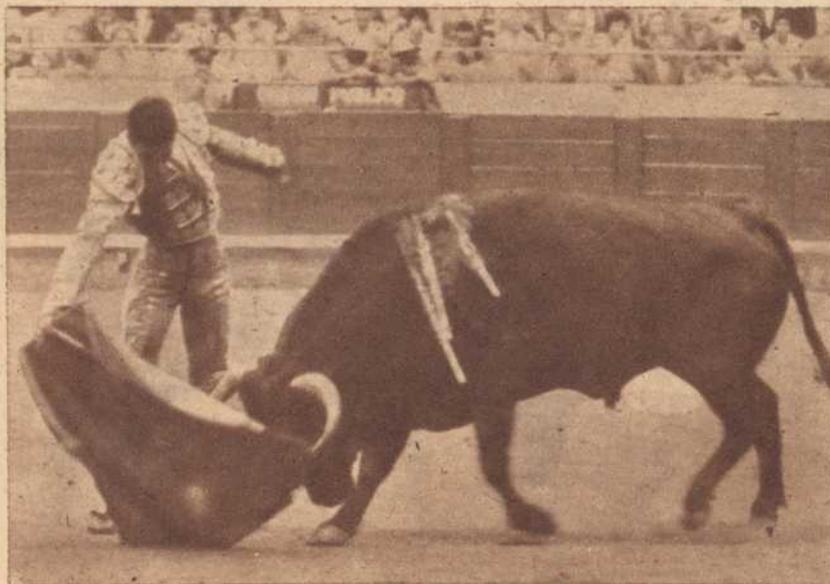
cordamos. Pases de pecho profundos, con la derecha templadísima y adornos sobrios y toreros, no tuvieron la compensación de los trofeos por pinchar en tres ocasiones y tener que intentar el descabello por dos veces más, pese a que siempre entró a matar de forma irreprochable.

Pero la faena había sido tan emotiva que se le obligó a dar dos vueltas al ruedo, recogiendo prendas de vestir y una gran ovación.

El quinto era un toro sin fuerzas, que se cayó repetidamente y que llegó a su muleta muy aplomado y sin lucimiento posible. Ostos, que había toreado muy bien con el capote, le hizo una breve faena, para pinchazo y estocada, siendo ovacionado.

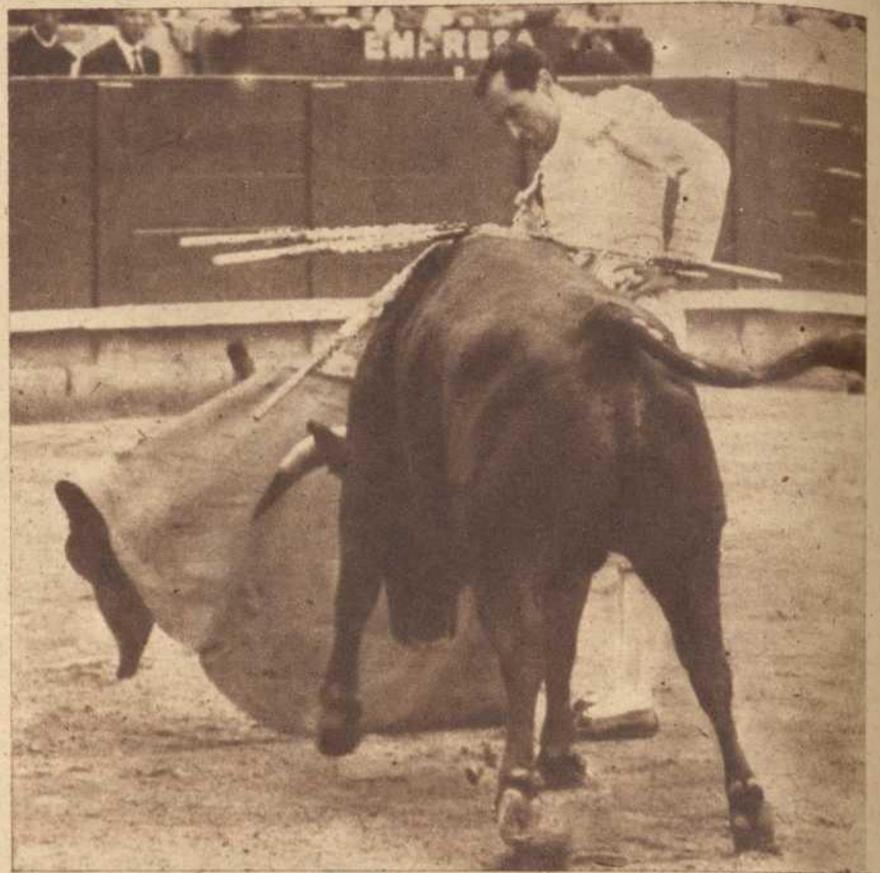
El genio de Chamaco, el torero de Huelva, quedó patente al torear de forma admirable a la verónica durante toda la tarde. Lances clásicos, naturales, armónicos, en los que supo llevar a su enemigo sin brusquedades, suavemente. Las medias de remate fueron ceñidísimas, y las ovaciones, largas. A su primero le realizó un entonado trasteo, que tuvo el contrapunto de una emocionante cogida al torear al natural, de la que, afortunadamente, salió bien parado. Faena excelente en la construcción, pero que no tuvo el adecuado remate con el acero.

Pero el triunfo le llegó en el que cerró plaza, al que le realizó un quite por chicuelinas con ajuste, arte y personalidad. A la ovación tuvo que responder montera en mano. Y con la muleta ejecutó una faena con el valor de sus mejores tardes. Faena excelente, en la que la mano izquierda se ha empleado de firme y la derecha ha corrido lenta y segura, sin que en ningún momento haya tocado el toro la muleta, en un alarde de temple y



«Chamaco» pasando de muleta en la corrida del sábado

Las corridas de la



Luis Miguel citando a su primero, de los Herederos de Pablo Romero, del que le concedieron la oreja



Un pase de pecho de Jaime Ostos

arte. Con apretados pases de pecho ha puesto remate a las series de pases al natural y en redondo. Y como quiera que matara de una gran estocada, hay oreja, con petición de otra, y paseo a hombros por el ruedo.

Se corrieron seis ejemplares de Pablo Romero, que dieron, en general, buen juego y arrojaron el siguiente peso, por orden de salida: 523, 547, 553, 599, 575 y 607 kilos.

Y... SEVILLA

Si, y Sevilla, que mandó a la feria de la Merced lo más florido de sus jardines toreros. Tres toreros de Sevilla: gracia, arte, luz y color. ¡Ahí es nada! Manolo González, Dieguito Puerta y Paco Camino, con seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando.

Un cromo, ¿sabe usted? Una pintura, una figurilla de seda y oro. ¿Se torea así con el capote? Pues bien, así es como torea Manolo González. Tienen duendes sus lances a la verónica, sus medias torerísimas. Y si son

sus chicuelinas... Cómo habrán sido, que en el tercero, al entrar en quites, ha dibujado cuatro con tal gracia, tal arte y finura que la Plaza se ha puesto de gala y la ovación se ha debido de sentir hasta en las mismísimas riberas del Guadalquivir. Ha tenido que saludar montera en mano, ha encontrado al público de Barcelona y Barcelona le ha encontrado a él, al torero del duende y de la gracia. Y con la muleta, rabioso y torerísimo, buscándoles las vueltas a sus dos toros hasta cuajarles dos faenas pintureras que fueron premiadas con ovaciones sin cuento. Dos trasteos de muleta, en los que puso arte y valor a raudales. No tuvo suerte con el acero en su primero y se le ovacionó con calor, y le premiaron con la oreja del cuarto, al que mató de media y descabello, teniendo que dar la vuelta al ruedo por partida doble. Un triunfo de los grandes.

Otro triunfador de la tarde, pese

a no cortar orejas, fue Diego Puerta. El crío se elevó en vuelo veloz hasta la altura de sus compañeros con una faena plétórica de elegancia y arte, de valor y empaque torero, de sobriedad y buenas maneras. Bien había toreado a su primero —al que saludó con apretada larga— a la verónica, y el toro, aplomado y sosoté, no le acompañaba, pese a lo cual toreó muy requetebién sobre ambos manos y lo mató pronto y bien. Pero lo mejor de su actuación, lo que quedará en el recuerdo, ha sido lo hecho en el quinto. Artista en los lances de saludo, se superó en las chicuelinas y realizó una gran faena, comenzada con pases ayudados por alto, cargando la suerte, que fueron dignos de un cartel de toros. Después, una faena tirando templadamente de su enemigo, al que se lo pasó una y otra vez al natural y sobre la derecha, cerrando las series con prolongados pases de pecho. Faena que no tuvo remate con la espada, pero de tal calidad que Diego Puerta dio dos vueltas al ruedo en medio de una de las más clamorosas ovaciones de la tarde.

Y... ¡Camino! Paco Camino fue el máximo triunfador del festejo, a la vista de los partes telegráficos: ¡cuatro orejas, rabo y cinco vueltas al ruedo, con salida final a hombros! Pero lo de menos —con su importancia— ha sido la cuantía de los trofeos con-



Don Alvaro Domecq (hijo) clavando un rejón en la corrida del domingo

quistados. Lo que en verdad tiene importancia es lo realizado por el gran torero de Camas. Había lanceado muy bien a su primero y había hecho su quite, con el general contento, cuando Manolo González metió su capotillo para hacer su histórico quite por chicuelinas. Camino, en un arranque,

cuando ya se disponían los banderillos a cumplir con su labor, requirió el capote y se fue hacia el toro para ceñirse con él en cuatro impresionantes y torerísimas chicuelinas, que le valieron una gran ovación y tener que saludar montera en mano.

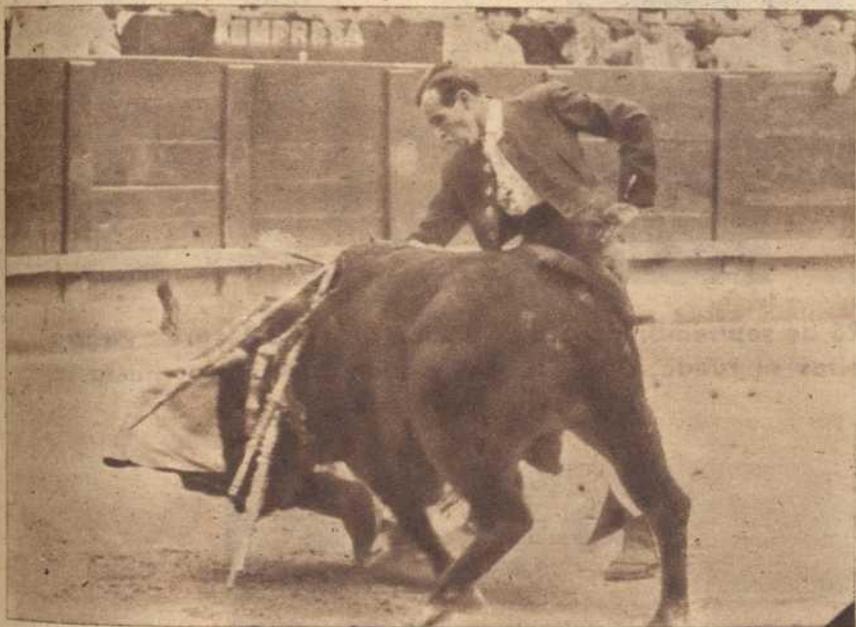
De aquí para adelante, una mara-

villa de bien torear. El torero que lleva dentro Paco Camino surgió en una de las más apoteósicas tardes de su vida torera, poniendo en evidencia la categoría de su arte en dos faenas ante toros broncos, muy difíciles no sólo de superar, sino de igualar. La Plaza entera vibró de entusiasmo ante el triunfo del niño prodigio. De su forma de torear sobre ambas manos, de sus perfectos y bien rematados trasteos, se habla en Barcelona cuando la Liga de fútbol está en boca de todos. Tarde de consagración definitiva como figura del toreo.

En primer lugar hizo su presentación en Barcelona don Alvaro Domecq (hijo), que fue recibido con una clamorosa ovación. El joven caballista puso de manifiesto unas envidiables dotes como rejoneador y caballero en plaza, luciendo un estilo puro de jinete y haciendo cosas de mucho mérito sobre el caballo. Rejones, arponcillos, banderillas y rejón de muerte fueron prendidos por el novel caballero entre grandes ovaciones, y pie a tierra descabelló certeramente, siendo obligado a dar la vuelta al ruedo. Un éxito, en suma, del hijo del inolvidable don Alvaro Domecq.

Peso de los toros: 537, 517, 481, 547, 529 y 545 kilos.

G. DE CORDOBA



Alvaro Domecq echó pie a tierra y remató lucidamente la lidia



Manolo González, que alcanzó un éxito extraordinario, en unas chicuelinas, toreando al cuarto toro, del que le concedieron la oreja

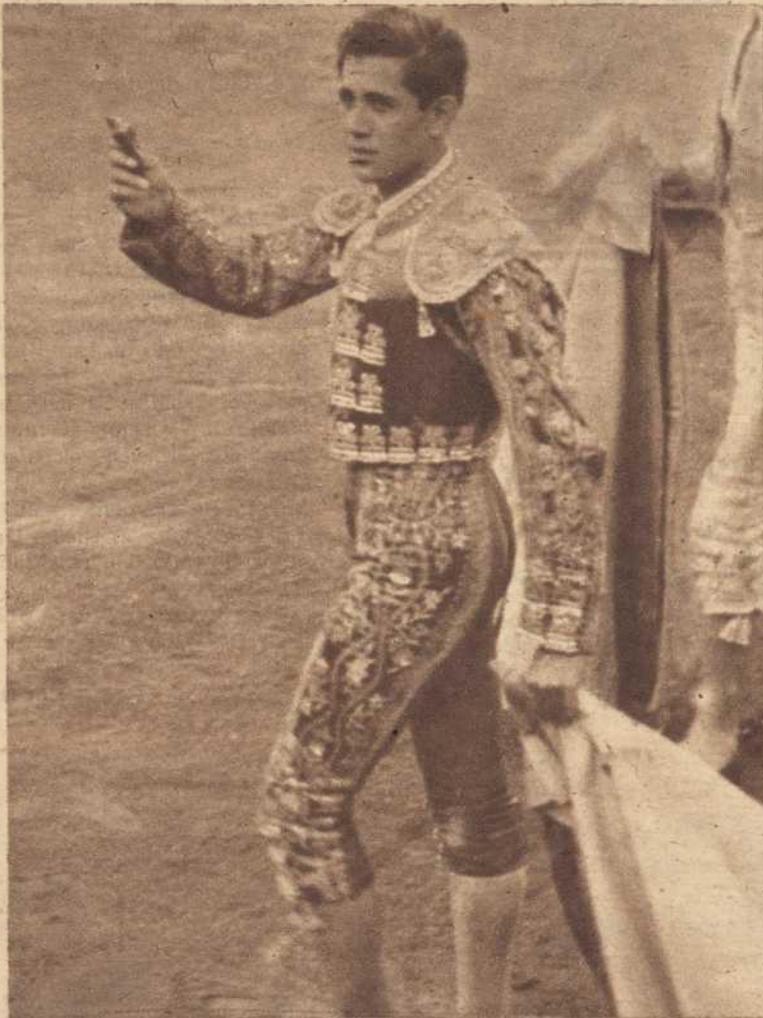


Diego Puerta muleteando a su primero

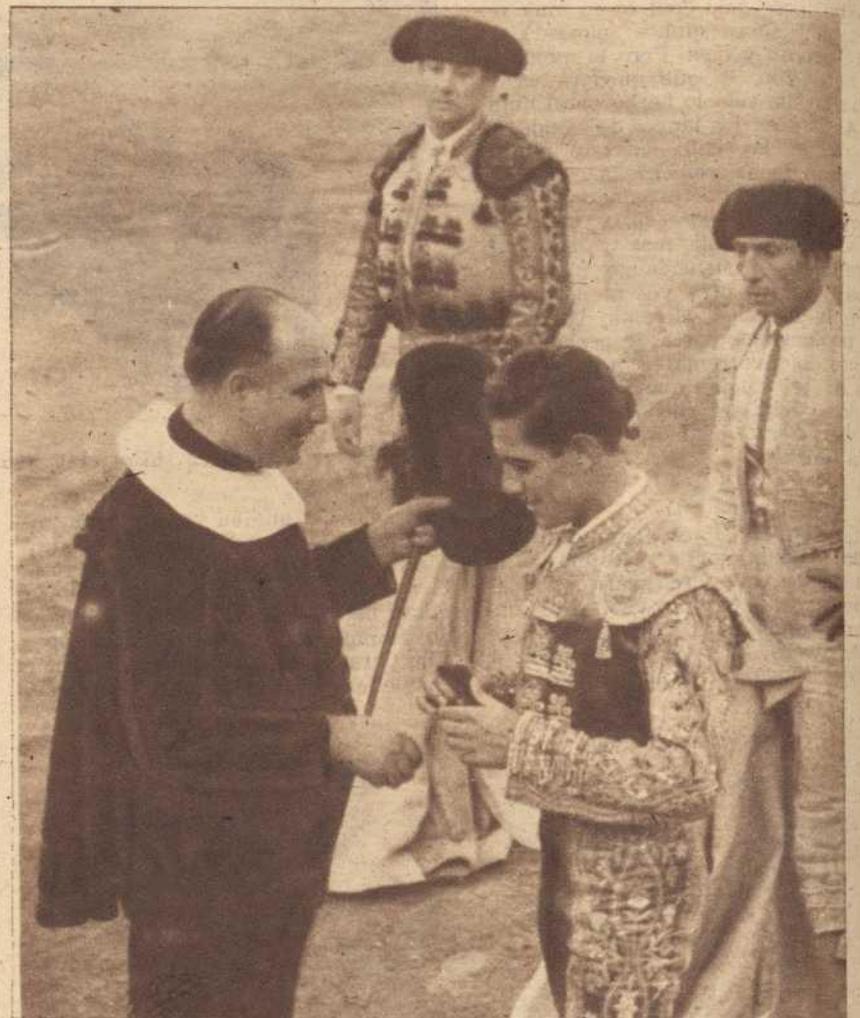


Paco Camino en una verónica. Fue el triunfador de la tarde

PALMEÑO



Presentación en Vista Alegre el 24 de abril de 1960, primera corrida con caballos —dos vueltas y oreja. La afición y la crítica afirman la aparición de un torero excepcional



El 25 de septiembre, sexta actuación en Vista Alegre —cuatro vueltas al ruedo, DOS OREJAS, salida a hombros hasta la Puerta de Toledo



21 novilladas, entre ellas las ferias de Medina, Albacete, Burgos, etc., consagran a

PALMEÑO

COMO PRIMERISIMA FIGURA DE LA NOVILLERIA

Corrida de feria en CORDOBA

Los rejoneadores hermanos Peralta y los espadas Gregorio Sánchez, Curro Girón y Paco Camino

Toros de Alipio Pérez T. Sanchón (el de rejonés) y Germán Gervás

La corrida de feria —con una gran entrada en la Plaza—, lleno total en sol y cubierta la sombra— se inició con un acto emotivo: el de la entrega a Paco Camino del trofeo municipal Manolete 1960; que le fue otorgado como triunfador de las corridas de feria de Nuestra Señora de la Salud, del presente año. Efectuó la entrega el presidente de la Comisión de Ferias y Fiestas, don Francisco de P. Salinas Casana, teniente de alcalde del Ayuntamiento de Córdoba. Dicho acto fue subrayado por una cariñosa ovación del público.

Seguidamente hicieron el despeje las

cuadrillas y se lidió un toro de don Alipio Pérez T. Sanchón por don Angel y don Rafael Peralta, que hicieron alarde de su maestría como jinetes, y después, con rejonés, banderillas largas y en la suerte de la rosa, se mostraron acertadísimos. Tras de clavar tres rejonés de muerte, don Angel, pie a tierra, remató al astado de dos pinchazos, estocada y descabello al primer golpe. Y ambos hermanos recorrieron triunfalmente el redondel.

En lidia ordinaria se corrieron seis toros de don Germán Gervás, preciosos de tipo, de trapío, con kilos y con bonita



Angel Peralta clavando un rejon de muerte



Gregorio Sánchez confirmó el gran cartel de que disfruta en Córdoba

cabeza, pero desiguales en comportamiento. Cumplieron en varas todos, excepción hecha del sexto, que fue manso. Fue bronco el primero para la muleta, y con mucha fuerza el cuarto. Huido el segundo, gazapón el quinto y probón el tercero. No era, pues —sin ser peligrosa en general—, una corrida para florituras. Y, sin embargo, los tres diestros pusieron a contribución su sapiencia y su voluntad para complacer al público, y lograron salir no sólo airoso, sino triunfadores de la prueba.

Gregorio Sánchez mostróse como gran lidiador. Su primer toro se quedaba corto en la embestida y lo toreó muy bien, desde terreno cercano, para matarle de una estocada corta superior. En el cuarto, el mayor del lote —pesó 520 kilos en bruto— estuvo admirablemente con el capote, no toreando para la galería, sino lidiando al toro. Brindó la faena al público, tras de haber pedido el cambio de tercio con una sola vara. La muleta de Gregorio hizo que el toro entrara una y otra vez en el engaño, en unas tandas de redondos y de naturales, con el broche de los de pecho obligados. Faena de gran torero, que remató con una estocada de colocación perfecta. Le otorgaron las dos orejas y dio la vuelta al ruedo.

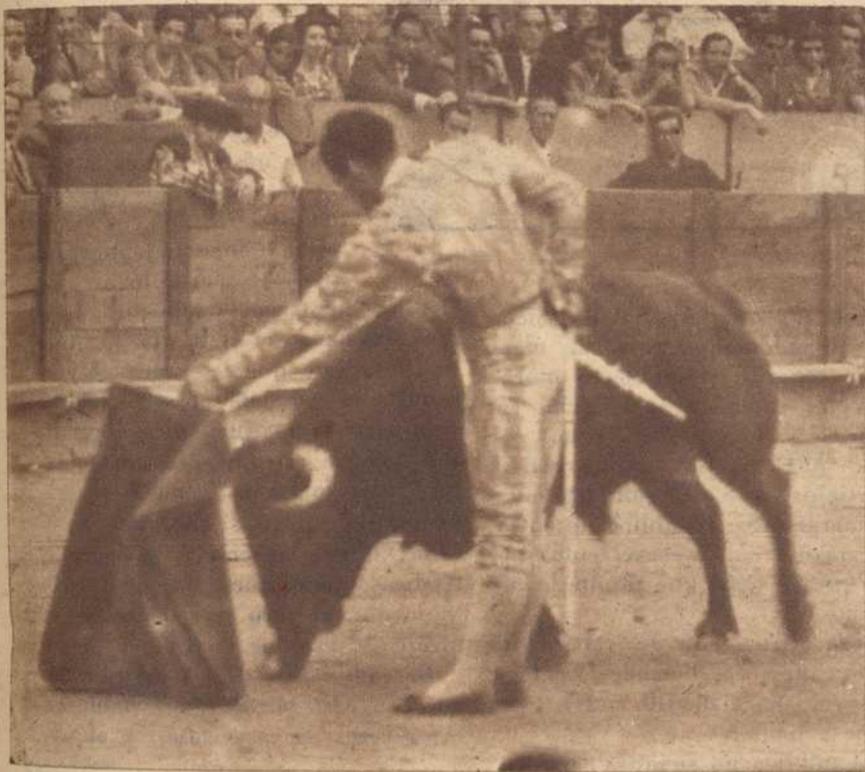
Curro Girón —que venía lesionado de la tarde anterior en Lorca— se mostró el diestro bullidor y alegre de siempre. Lancó con garbo a sus dos enemigos y en los dos colgó pares de banderillas superiores. La primera faena la brindó al público. El toro se iba del trapo, y el diestro, a fuerza de porfiar, sacó varios pases buenos en distintos terrenos. Mató de una estocada y obtuvo una oreja y dio la vuelta a la redonda. El quinto toro se vencía por el lado derecho, y Curro Girón le hizo faena ceñida y le mató de media superior estocada.

Paco Camino pechó con el lote más dificultoso. Pero estuvo en plan de lidiador de gran talento, y cuando parecía que, por ejemplo, en el tercero de la tarde, no podía haber faena, la consiguió, y excelente, a fuerza de arrimarse, de consentir a su enemigo, hasta torearle admirablemente. Le mató de media estocada arriba y descabello al primer intento. Y se le otorgaron las dos orejas, con el consiguiente paseo a la redonda. Asimismo, en el sexto, el peor de la corrida, estuvo Camino en plan de gran lidiador, para matarle de una estocada corta. Una ovación cerrada del público escoltó la salida de los tres espadas, una vez terminado el festejo.

Caso curioso: también esta tarde la música amenizó las seis faenas de muleta. O sea que, sin tratarse de una corrida de verdadero escándalo, el público lo pasó superiormente. Y la empresa también, porque la feria de otoño en Córdoba no se ha dado este año, económicamente, muy mal, que digamos...

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Fotos Ricardo.)



Curro Girón porfiando con su primero



El presidente de la Comisión de Ferias, señor Salinas, entrega a Paco Camino el trofeo «Manolete», que le concedieron en la feria de mayo (Fotos Ricardo)



Domingo Ortega y Bergamín, mano a mano

CUANDO yo era muchacho —nos cuenta Ortega— había en la provincia de Toledo un centenar de toros bravos. A mi pueblo solían bajar en el otoño. Se peleaban ferozmente y siempre se mataba alguno. Eran toros de cinco años para seis. En la vida de un toro un año significa muchísimo. Si la fiesta ha variado, es exclusivamente en función del toro. No es lo mismo lidiar a un toro de cuatro años que a uno de cinco.»

Domingo Ortega habla con calma, un poco echado hacia adelante en el sofá. Enfrente, en otro sofá, José Bergamín, el escritor. Aunque también Ortega, de manera esporádica, lo haya sido. Y aprovecho la ocasión para brindar a cualquiera, como tema, esta antigua amistad, nada fortuita, entre escritores y toreros. Acaso porque tal amistad sea profundamente necesaria, he creído que nada mejor que un mano a mano con estos dos eminentes en los toros y en las letras para dar una idea de la exacta realidad de la fiesta. De Domingo Ortega no hay que hacer presentación. La popularidad de un torero es una de las más nobles formas de popularidad que nuestra sociedad conoce. José Bergamín, por su larga ausencia de entre nosotros, resultará menos familiar al oído. El autor de «El arte de birlibirloque» se atrevió en este libro a dar nada menos que una metafísica, una estética y una moral del toro, el «arte de birlibirloque», según su especial manera de nombrar las cosas, tan aguda y tan poética. Son Ortega y Bergamín dos supremos conocedores de la fiesta. El uno, el torero, desde su misma entraña; el

otro, merced a la amorosa intuición, a la inteligente reflexión que le ha llevado a entenderla como nadie. Son, además, dos hombres de la misma generación, y muy amigos. No se parecen físicamente. Estamos en casa del torero, que habla y se mueve con gravedad. Bergamín, en cambio, juega constantemente con las puntas de su corbata. La casa de Domingo Ortega está presidida por grandes retratos —un Zuloaga, un Vázquez Díaz—, que nos sitúan ante el joven de pelo negro de sus años mozos, de pómulos salientes y facciones pronunciadas. Del Ortega de los retratos al Ortega de hoy se ha operado un gran cambio de expresión: más tranquilo, mucho más suave. No hace falta escuchar a Domingo Ortega; nos basta mirarlo.

—En una corrida de toros hay dos cosas fundamentales: el torero, con las facultades que tiene en el momento de la corrida, y el toro. No puede saberse el juego que van a dar hasta el momento mismo en que se ponen a darlo.

Contra la idea frecuente de que el toro está siempre en inferioridad de condiciones, tanto Ortega como Bergamín defienden la inteligencia y el poder del toro.

—En la corrida no hay el menor atisbo de crueldad —remata Bergamín—. Todo lo que allí se hace pertenece a un ámbito en el que no cabe lo cruel. A quienes dicen que las corridas son crueles, yo les preguntaría, ante todo, si son vegetarianos. En cambio, creo que la corrida es algo atroz.

Ortega protesta, riendo.

—Hombre, no tanto.

—Sí, sí, atroz. Y profundamente

inmoral. Es un espectáculo ateo. Pero, entendámonos bien, al margen de criterios religiosos o morales. A mi entender, lo esencial en los toros es lo que yo llamo «el círculo mágico». En una corrida, o se participa, o se está completamente al margen. Si el público no entra mágicamente en el espectáculo, todo lo que ve tiene que resultarle repugnante.

Ortega afirma con la cabeza lo que Bergamín va diciendo. Enciende despacio un cigarrillo negro y se dispone a hablar.

—El público no siempre capta lo que realmente ocurre en el ruedo. No hay que olvidar que el verdadero torero hace su faena de espaldas al público; es decir, sin tenerle en cuenta para nada. Y la mayoría de los espectadores creen ser el único punto de referencia a que todo aquello va dirigido. Pero, claro está, el público es además juez. Por eso las cosas son, en parte, como son.

Bergamín interrumpe al torero para añadir algo.

—Y es absurdo que en los ruedos haya fuerza pública. ¡Que aumenten el número de alguacilillos si quieren! Los toros es un mundo aparte, que merece tener jurisdicción propia.

—El torero, prosigue Ortega, debe tener presente solamente a *aquel que está allí*.

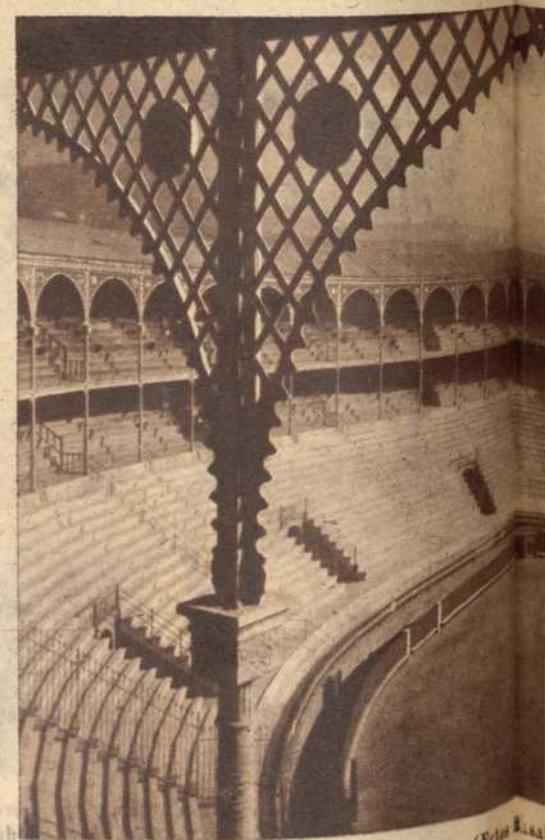
¿*Aquel que está allí?* Domingo Ortega, cuando se refiere al toro en el ruedo, habla siempre de él en estos términos, lo personaliza. El toro es un animal inteligente, y la lidia, una lucha entre dos inteligencias.

LOS TOROS EN DOMINGO ORTEGA JOSE BERGAMIN mano a mano

—Precisamente el torero debe evitar que el toro llegue a comprender lo que está ocurriendo. Antes de verlo en el ruedo, pueden hacerse más o menos conjeturas del juego que dará el toro; exactamente las mismas que del torero. De éste, por lo que otras veces se le ha visto hacer; de aquél, por los antecedentes de la ganadería a que pertenece, o por su estampa. Cuando suena el clarín, los dos van a trabar conocimiento mutuo. Y torear es lograr que

el toro se entregue totalmente al torero. Es hacer de él lo que se quiere. Pero este querer nunca es gratuito, sino que debe atenerse a unos supuestos necesarios, que se verifican sólo en el momento mismo en que toma forma la faena. El orden formal del torero, si se quiere, es la lidia; o sea la serie de exigencias técnicas para que, llegado cierto momento, el toro se cuadre y se ofrezca al estoque.

Bergamín está de acuerdo, en todo, con Ortega. Los dos hablaron otras veces de estas cosas, y ahora,



El ruedo, vacío (Foto de L. S. S.)

OS EN SERIO

GO ORTEGA- BERGAMIN, a mano

conmigo, se limita a poner un cierto orden en sus comentarios. Bergamín acciona su dedo de la mano derecha; mira a Ortega, a una muchacha francesa que está presente en la conversación y a mí.

—Torear es, en una palabra, matar al toro. El público debería responder siempre ante una gran estocada, incluso aunque ésta fuese el colofón de una faena infame. Yo me atrevería a decir que la corrida de toros es una afirmación trágica de la vida.

En ella, el toro representa, sin duda, la muerte. Pero se trata de una realidad, y no de una representación ficticia. Un verdadero auto orgiástico. La muerte está presente en el ruedo y en el público desde el momento en que el toro sale de los toriles. De forma que, al matar al cornúpeto, el torero mata la muerte. Ya dije que la fiesta es algo atroz. Una gran atrocidad. Y el papel del torero es el más difícil, porque tiene que matar a la muerte y porque debe ocultar al público el riesgo que constantemente esto encierra. El peligro



Bergamín, Domingo Ortega y el autor de este artículo, con su prometido, en tertulia

debe estar siempre oculto. El toreo, es decir, la faena, sólo lo es verdaderamente cuando se logra eliminar de su realización la presencia de la muerte, que debe esfumarse tras los burladeros. La presencia trágica de la muerte. Por eso, muchas veces, cuando el matador no consigue esto, estamos angustiados: porque la muerte baila entonces ante nosotros en su más absoluta desnudez. Lo mismo que la danza implica la sensualidad, pero debe ocultarla, y se hace artística cuando lo consigue, así, el toreo supone la muerte, pero debe eliminarla como presencia real. El riesgo debe estar siempre oculto bajo el adorno y la tranquilidad. Cuando, por el contrario, se filtra por algún resquicio que el torero no sabe o no quiere cubrir con su muleta, entonces estamos, o ante el desastre, si es fruto de la ignorancia, o ante la chulería o el esperpento, si es voluntad del matador. Belmonte, por ejemplo, significó, en este sentido, la desfiguración trágica del toreo, o sea el esperpento. Y fue un toro quien mató a Joselito en la plaza.

Ortega coge otra vez los trastos. Bergamín filosofa sobre toros, con la aquiescencia plena de Ortega. Pero Ortega parte del meollo del toreo.

—Burlar al toro no es el arte de torear. Como tampoco lo es lucirse, componer la figura. El verdadero arte resulta al hacer lo que hay que hacer, cuando el torero tiene personalidad, duende. Componer la figura es torear al toro como si no existiera tal. El matador, ante el astado, debe ser una mezcla de razón y técnica. El valor se queda en el callejón, al coger la muleta. Razón apo-

yada en el valor del arranque. Encaminado todo ello a dominar al toro. Lo esencial, ya lo dije, es que al toro hay que matarlo. Y el éxito de esto corresponde, por partes iguales, al toro y al torero. A veces, el público no comprende esto, porque no lo sabe; con determinados toros —muchos— no hay forma humana de hacer lo que les gustaría a los espectadores que se hiciera, lo que ellos entienden por torear. Y sólo podemos bregar con el toro hasta hacer posible su muerte. Porque debe tenerse presente que, cuando el matador entra a matar, el toro debe estar ya teóricamente muerto. Al toro, contra lo que se cree, se le mata con la mano izquierda, con la muleta. De esto se olvidan, o lo desconocen, muchos toreros y la mayoría del público. Pero hay que contar siempre con el toro, con el que está allí. La muerte del toro empieza al tomar el matador la muleta.

En el ruedo, en el campo, en los tendidos, Domingo Ortega es siempre el torero. Buen espectador, buen aficionado. Sabio, con esa sabiduría que da la reflexión madura sobre la propia experiencia.

—Es lo que me gusta, es lo mío —nos dice.

—¿Tenía usted las mismas ideas hace quince o veinte años?

—Sí. Menos redondeadas, claro está.

Bergamín y Ortega son partidarios de que se les perdone la vida a los toros bravos. Ortega nos dice sus razones.

—Exclusivamente en beneficio de las futuras corridas y del público. La selección, en los animales, exige un proceso lentísimo, y en esto las

ganaderías de reses bravas están muy atrasadas. Se va logrando compostura, pero queda mucho camino que recorrer. Claro que lo esencial es la bravura.

La fiesta de toros fue siempre, aproximadamente, la misma cosa. Con Paquiro entra en los cánones actuales. El siglo XVIII había sido de bullicio tauromáquico, y el bullicio restaba posibilidades. El toro comienza a evolucionar hacia lo que hoy es allá por el 1890.

—Siempre hubo corridas buenas y malas —nos dice Ortega—; el asunto fue siempre el mismo: matar al toro. En todos los tiempos, desde que hay fiesta, hubo buenos toreros, que mataban de espaldas al público, y otros que toreaban exclusivamente para la galería. No se debe olvidar que los comienzos son duros. Pero el torero no debe especular con el peligro. Hay que dejar el riesgo a un lado. Claro está que la sombra de la muerte anda siempre por el ruedo. Pero no hay que pasearla del brazo. Todo esto es tan difícil, tan complicado...

—Precisamente cuando se logra que el arte haga desaparecer el peligro —Bergamín da la puntilla—, estamos ante la actitud garbosa. Todo está íntimamente unido.

La conversación toma otros derroteros. Se habla de la picaresca en medio de la que se desenvuelve la realidad de la fiesta. Con todo, al sonar el clarín, la corrida se hace siempre verdad. Sin paliativos. Buena o mala, sucia o limpia. Esto es lo que he pretendido, y espero que logrado, gracias a Ortega y a Bergamín, hacer comprender hoy.

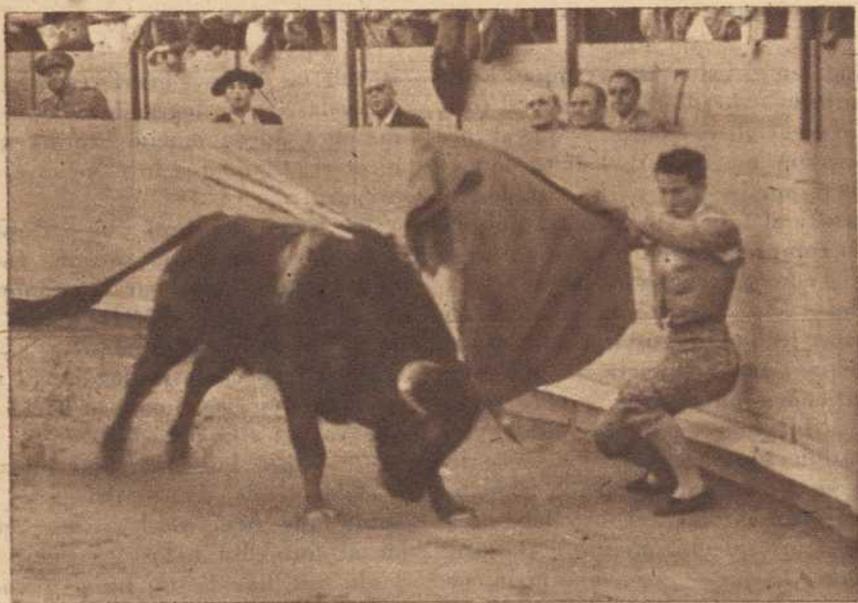
GONZALO F. MALVIDO

La corrida de la feria de LORCA

TOROS DE SANCHEZ ARJONA
PARA PEDRO MARTINEZ «PEDRES»,
CURRO GIRON Y «EL TINO»



Pedro Martínez «Pedrés», que fue ovacionado en los dos, toreando por verónicas



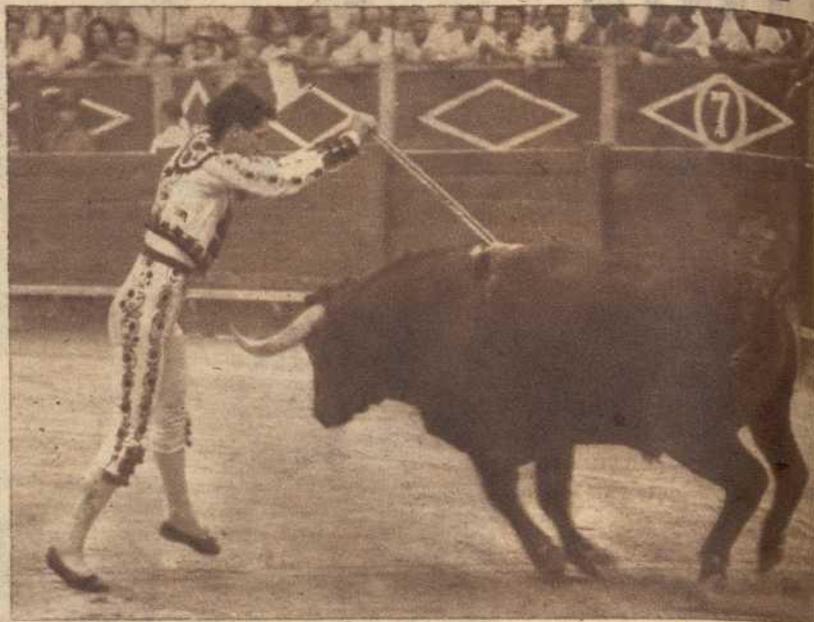
Curro Girón, que cortó tres orejas y un rabo, en un mulotazo al quinto toro



«El Tino», que fue ovacionado en sus dos toros, en un redondo al tercero
(Fotos López)

La corrida del domingo en ALICANTE

RESES DE PEREZ DE LA CONCEIJA
PARA DAMASO GOMEZ, «PACORRO»
Y LUIS ALFONSO GARCÉS



Dámaso Gómez en uno de los pares que puso al cuarto; en éste fue ovacionado



Un pase de «Pacorro» al quinto. Cortó Francisco dos orejas y dio tres vueltas al ruedo



Luis Alfonso Garcés, que dio la vuelta al ruedo en sus dos toros, en un redondo al tercero
(Fotos Sánchez)

UNA FECHA HISTORICA:

22 DE SEPTIEMBRE DE 1935

Ultima corrida de Juan Belmonte en Madrid.- Primer rabo que se corta en la Monumental de las Ventas

AS fotos que ilustran estas líneas nos traen el recuerdo de una efemérides que ha quedado inscrita en la historia de la Plaza de las Ventas con un nombre que siempre ha sido, es y será actualidad en el placentero mundo de los toros: Juan Belmonte. Fue el 22 de septiembre de 1935. Se acababan de cumplir, pues, veinticinco años. Las bodas de plata de una corrida que los más viejos abonados comentan con la emoción viva de aquella tarde, la tarde que se cortó en la Plaza Monumental de Madrid el primer rabo. La última tarde que toreó vestido de luces ante los madrileños Juan Belmonte.

La cosa se recordaba estos días en un café donde se reúnen para hablar de toros —porque todavía quedan cañales y aficionados que forman tertulia para hablar de toros— Fidel Perledo, que había arrancado de su documentadísimo archivo las fotos que publicamos; Alberto Vera, los hermanos Fernández Salcedo, De Juan, Julio Aparicio (padre), Ramón Larrea, los doctores Hidalgo y Yunta, Angel Zapatero, Pedro Cabezudo, Enrique Foulquié...

—Y ustedes aseguran que fue, efectivamente, Belmonte el torero que cortó el primer rabo en la Monumental?

—Seguro!—afirman a coro.

—Porque «Valencia I» —puntualiza Perledo—, el año 17, creo, siendo novillero, cortó un rabo, pero, naturalmente, en la Plaza vieja.

—Y Curro Caro —concreta Juan Pablo Fernández Salcedo— obtuvo idéntico galardón unas semanas después del «suceso» de Belmonte.

Pues vamos en busca de las pequeñas cosas, que son la salsa de las grandes anécdotas. Sobre el cartel mural de aquella corrida se había colocado el «No hay billetes» la víspera. La divisa de Coquilla y los nombres de Juan Belmonte, Marcial Lalanda y Alfredo Corrochano eran garantía de éxito popular; suponían una atracción para los aficionados de Madrid y de provincias, que se desplazaron en gran número al coso de las Ventas.

No quiero hablar de memoria ni de oídas. Me gusta ser exacto. Por eso estoy en las oficinas de la calle de la Victoria. El amigo Escanciano, siempre amable, tira de carpetas y me muestra las fichas correspondientes a aquella corrida del 22 de septiembre. Lo escrito, escrito está.

—¿Cuánto cobraron los toreros aquella tarde?

—Belmonte, 20.000 pesetas; Marcial, 15.000, y Corrochano, 10.000.

—¿Recaudación, total que arrojó la taquilla?

—Pues aquí está: 203.956 pesetas.



Juan Belmonte y el toro «Oción», al que cortó las dos orejas y el rabo con sólo ocho pases. Faena belmontina por excelencia



Cuando Belmonte da la vuelta al ruedo, después de obtener la oreja de su primer toro —el sobrero—, un joven le acompaña portando el busto que ofreció al protagonista de esta anécdota

Vamos a la corrida.

Juan Belmonte vestía de blanco y granate. En el paseillo estalló una ovación en su honor. Juan se descubre para corresponder al homenaje popular de los graderíos y alarga la mano a sus compañeros de cartel para hacerles partícipes de aquellas muestras de cariño.

El primer toro, al rematar en tablas del 8, se parte el pitón izquierdo; no obstante, Juan lo torea magistralmente de capa y remata con la media de su especialidad. El público, después de aplaudir al trianero, protesta el toro, y el presidente ordena que se lo lleven los cabestros. Sale el sobrero, de don Lorenzo Rodríguez. Belmonte le corta la oreja. Un joven salta al ruedo y entrega al maestro un busto del ídolo. Por los tendidos se discute. «¡Debe retirarse!» «¡Debe quedarse!»...

Y ahora merece la pena entresacar de la crónica de Eduardo Palacio, en «A B C», el siguiente párrafo. «Cuarto. Manso. Ni en la querencia de los chiqueros consintió entrar a los caba-

llos. Logran que al fin tome unos refilonazos. «Rosalito», para hacer que arranque al último par tiene que tirarle la montera al hocico. Tocan a matar, y el manso se refugia en tablas del 7. Allí va Belmonte en su busca. Ocho pases, los justos, dando al buey todas las ventajas, y el diestro arranca en corto, seguro, y deja medio estoque en el hoyo de las agujas. Rueda el coquilla, negro, número 83, «Oción» de nombre, y el anillo no es una plaza de toros. Se ha convertido en los Almacenes Rodríguez o algo análogo. Sombreros, incluso de señora; chaquetas, blusas, bolsos, zapatos y hasta un duro envuelto en un billete de veinte, que atrapa «Rosalito». Belmonte corta las dos orejas, el rabo, da dos vueltas al ruedo, sale a los medios y en el aire vibran emocionadas estas tres palabras: «¡No te vayas!»...

Y no se fue. Ni se ha ido. Porque lo que dejó escrito Juan Belmonte en los ruedos no lo ha borrado nadie...

S. C.



Aquí está. Juan Belmonte, jubiloso por el colosal triunfo que acaba de conseguir, saluda a los graderíos mostrando el primer rabo concedido en la Monumental madrileña (Fotos Rodero)

Información gráfica de las últimas corridas de SALAMANCA y VALLADOLID



Estas aficionadas americanas fueron obsequiadas por «Pedrés» con una oreja



Pedro Martínez «Pedrés», en racha de éxitos, triunfó también en Salamanca



Curro Girón, en el toro del que cortó, en Salamanca, las dos orejas. Curro sigue triunfando



El ex matador de toros «Jumillanos», en un balconcillo de la Plaza de toros de Valladolid



Fernán Murillo —que, como otros muchos, no es profeta para la empresa de su tierra—, en Valladolid



El fino toro de Luis Segura dio pruebas de su clase en el ruedo de la Plaza de toros de Valladolid (Fotos Prieto y Carvajal.)

Fue Goya Figura Del Toreo?



¿Fue Goya figura del toreo? Así se anuncia en América el formidable libro de Mújica

AL MARGEN DE LOS RUEDOS

car un caballero de la dimensión de este torero es como alcanzar la luna con las manos. Y no quiero decir con esto que caballeros-caballeros no existan en abundancia. Ni que no hayan existido o puedan existir toreros de primera magnitud.

Bautizamos a Alicia, y el comentario era sobre si a Luis Miguel le daban dos millones o menos en la corrida que quieren que toree en el Puerto de Santamaría lidiando él seis toros. Y es cierto, sí, señores.

EL MEJOR «PICASSO»

O uno de los mejores lienzos en materia taurina. Lo tiene en su poder el torero colombiano PEPE CÁCERES, que ya se repone de su lesión, del perance surgido en Ecija y que le partió el final de la temporada.

Cáceres me contó la historia de su amistad con Picasso. Se conocieron cuando el colombiano toreaba en una Plaza francesa. Hicieron verdadera amistad. Almorzaron varias veces juntos. El afecto pasó al terreno personal. Y un día, comiendo los dos, y a la hora de la despedida, Picasso entregó a Cáceres su cuadro. Ya te he dicho que uno de los mejores que firmó el pintor tocando el tema taurino. Este lienzo está en Madrid. Vale lo suyo. Y, por primera vez, «EL RUEDO» lo saca a la luz pública. Hasta hoy, jueves, permanecía inédito absolutamente.

AVION ESPECIAL...

«Mi conciencia aguanta bien los pesos... Mis espaldas, no; no quiero cargarles ni un kilo.» Luis Miguel es un torero rumboso para su cuadrilla —entre paréntesis, la más completa que he visto, porque torea aun sin torear, ya que el diestro suele hacerlo todo— y vara sí mismo. Así los traslada en aviones especiales. Y, como diestro de temporada, alquiló un pequeño cuatrimotor para ir a Barcelona y a Nimes. Naturalmente, esperaba Picasso en Nimes. Acudió con un regalo, una cuna, para el niño futuro. Y cambió impresiones con Luis Miguel sobre la corrida del Puerto. Te diré que le diseñará un traje nuevo, celébrese o no la citada corrida. En el capote irá bordada toda una historia de la tauromaquia. La chaquetilla será sencilla, sin muchos bordados, por aquello del peso que a L. M. D. tanto molesta.

Ahora, Luis Miguel, en vez de hacer un prólogo para la obra de Picasso, escribirá un libro, que el pintor ilustrará.

GOYA, FIGURA DEL TOREO

MANUEL MUJICA GALLO —peruano, y cuya adjetivación sobra, porque es conocido en ambientes di-

CARTA A MIGUEL UTRILLO SOBRE EL ARTE PICTORICO Y EL DE LOS TOROS

UNO DE LOS MEJORES CUADROS
TAURINOS DE PICASSO LO TIENE
PEPE CÁCERES.—UN AVION ESPE-
CIAL POR BARCELONA Y FRANCIA

plomáticos, políticos, taurinos y literarios— es buen amigo de Picasso. A él le habló de su libro «¿Fue Goya figura del toreo?», que acaba de ver a la luz. Mújica ha enviado ya algunos ejemplares, escasos, a Francia y a España. Nada menos que pretende demostrar, y creo que lo demuestra a lo largo de sus páginas, que PEDRO ROMERO debe la reglamentación que hizo del toreo moderno a su amistad con GOYA, al que gustaba que le llamaran «DON PACO el de los toros».

Esto dice, entre otras bellas cosas, Mújica: «El hechizo de su osado arte en el caballete tiene honda raíz taurina, es decir, hispánica. Sostengo que fue un torero frustrado que se compensa haciéndose pintor.»

«Goya, añade, debió de sentir que toreaba cuando arremetía con sus pinceles el tema taurino. La codicia de los toros de Goya al salir éstos de su mano maestra no están sólo pintados por Goya, sino lidiados por Goya y hasta estoqueados por él. Si nos fijamos bien, lo veremos en sus estampas taurinas encelando a la fiera con su poderosa muleta, dominándola, derrochando gracia, sabiduría y valor.»

UN VIAJE DIVERTIDO

Lo hubieses pasado pero que muy requetebién en el viaje y en la estancia. Porque hubieses visto lidiar, derrochar valor y arte a un hombre del que decían: «Parece un novillero que empieza y quiere hacerse un nombre.»

Lo pasamos igualmente bien en el viaje de retorno. En Barcelona recogimos —allí habían visto el debut, gran debut, de ALVARITO DOMECCQ en corrida sería— a esos escritores magníficos que son LUIS CALVO y ANTONIO DIAZ CAÑABATE. Son, respectivamente, los prestidigitadores que todo lo convierten en sutileza y costumbrismo. Y, junto a ellos, ANTONIO MARQUEZ, que ha asistido, ahora como espectador, a tantas corridas como en sus mejores temporadas asistió, vestido de luces, a interminables festejos.

Un abrazo, y a mandar, Miguel.

ANTONIO D. OLANO

P. S.—Me enteré de la cornada recibida en los corrales por nuestro amigo ZULUETA, mecenas auténtico de la tauromaquia, gran señor y empresario de San Feliu de Guixols. Ya no le falta nada de experiencias taurinas. Hasta la trágica. Esperemos su recuperación.

Otroá.— Bueno, no creo que nadie pueda decir que el tema artístico no interesa a los taurinos. ¿Cómo no va a interesarles lo que a ellos afecta, hombre?

A mandar, Miguel Utrillo.

Pepe Cáceres —ya convaleciente de su grave cogida en Ecija— muestra por primera vez para EL RUEDO el cuadro taurino que le dedicó Picasso (Foto CESAR, exclusiva para nuestro semanario)

Querido MIGUEL UTRILLO:

Como que... Así empezarías tú un escrito, esos escritos que muchos no te perdonan y que atribuyen a que andas a patadas con la sintaxis, «como que» olvidan que PIO BAROJA tenía sus reglas gramaticales particulares y no por eso dejó de ser quien era y es, porque indudablemente sigue siendo hasta que llegue el guapo que le destrone del primer puesto en la novelística española. Pues como que ocurrieron acontecimientos, que tantas veces compartimos y en esta ocasión no te he visto representado en ellos, voy a darte cuenta de cosas relacionadas con dos artes, el de la Pintura y el de la Tauromaquia, de las que tú tanto entiendes. No en vano tu hermano MAURICE UTRILLO —cuyos cuadros falsificados acaban de quemar en Francia—, tu padrino, JOSÉ MARIA SERT, y hasta tu mismo padre te iniciaron en la Pintura, y tu mismo progenitor te enseñó a admirar a «JOSELITO» —él, que era amigo de «BOMBITA»— en la antigua Plaza barcelonesa de las Arenas. Y ahora dices que no entiendes a ciertos pintores ni a ciertos toreros.

He viajado esta semana y he traído noticias para esta «Al margen de los ruedos», que he de relacionar directamente con las manifestaciones pictóricas. Me enteré en Barcelona —claro que «faroles» todos se echan— de que tu amigo y mi amigo SALVADOR DALI está ilustrando unas cuartillas de Tauromaquia para un hombre inédito que anuncia el libro. Espero que se trate de una gran «abouttade». De todas maneras, hoy le escribo, por carta cerrada, para enterarme de lo que hay.

«BAUTIZAMOS» A ALICIA

Antes de marcharme a Barcelona y a Niza «bautizamos» a ALICIA. La hija del CONDE DE VILLAPADIARNA y de ALICIA KLEIN. Dirás que a qué viene esta noticia precisamente en «EL RUEDO». Pues verás: un torero —JUANITO BELMONTE— la llevó a la pila del bautismo. Y otro torero, LUIS MIGUEL DOMINGUÍN, animó la fiesta con su presencia. Verás, Miguel —y sabes que no me duelen prendas—, si buscas en la historia de los toros un torero como Luis Miguel —tú en el fondo lo sabes, ya que a DOMINGO ORTEGA seguiste en treinta corridas en una sola temporada— es como buscar una aguja en el pajar, bus-

Ambiente taurino en el bautizo de la pequeña hija de Villapadiarna. Juanito Belmonte, padrino. Luis Miguel Dominguin y Niní Montañ charlan con Olano (Fotos de PEPILLO)



**LAS
CORRIDAS
DE LA
FERIA
DE
SAN MATEO
EN
LOGROÑO**



Aspecto de la Plaza de Logroño en las corridas de la feria



Gregorio Sánchez, a quien se le concedió la oreja del segundo toro

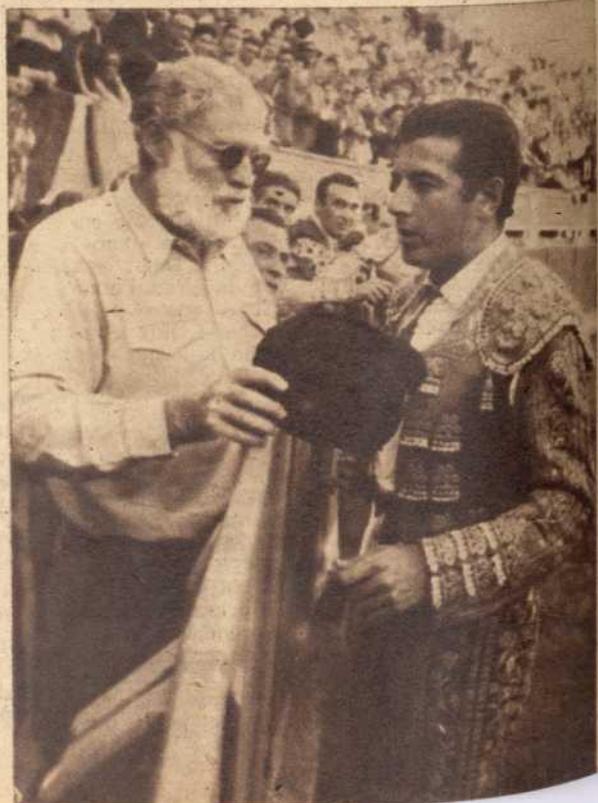


Una manoletina de «Chamaco»



Paco Camino, que regaló el sombrero, en el que se le otorgaron los máximos trofeos

Antonio Ordóñez, en la última corrida que toreaba este año en España, brindó la muerte del cuarto toro a Ernest Hemingway





Curro Romero, que al final de cada uno de sus toros salió al tercio a saludar

La Peña taurina francesa «Les Armagnacs», invitada como en años anteriores por el Ayuntamiento a las corridas de feria, amenizó las calles y las corridas con sus músicas alegres. Los viajeros traían una botella del famoso coñac francés para el Museo de Bebidas de Perico Chicote, que aquí aparece en compañía del dueño del hotel, de «Choperas», de Juanito Quitana y de los «añistas»

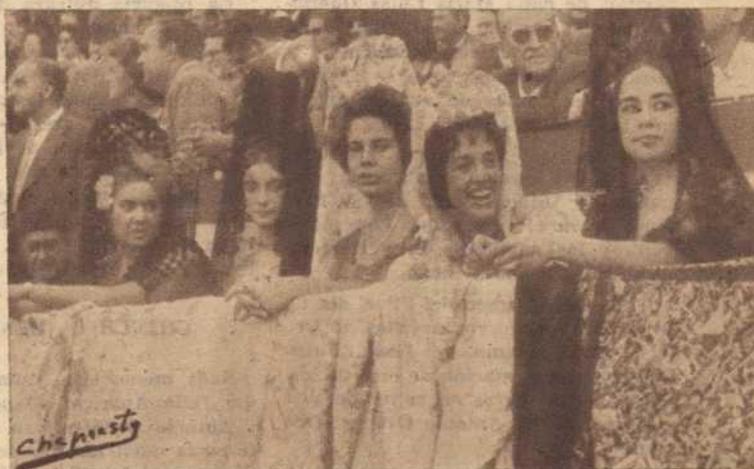


Jaime Ostos matando a su primero de la tercera corrida, en que estuvo a punto de ser cogido

Primera corrida.—Seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando para Gregorio Sánchez, «Chamaco» y Paco Camino

Segunda, día 22.—Antonio Ordóñez, Curro Romero y «Mondelño» con reses de Galache

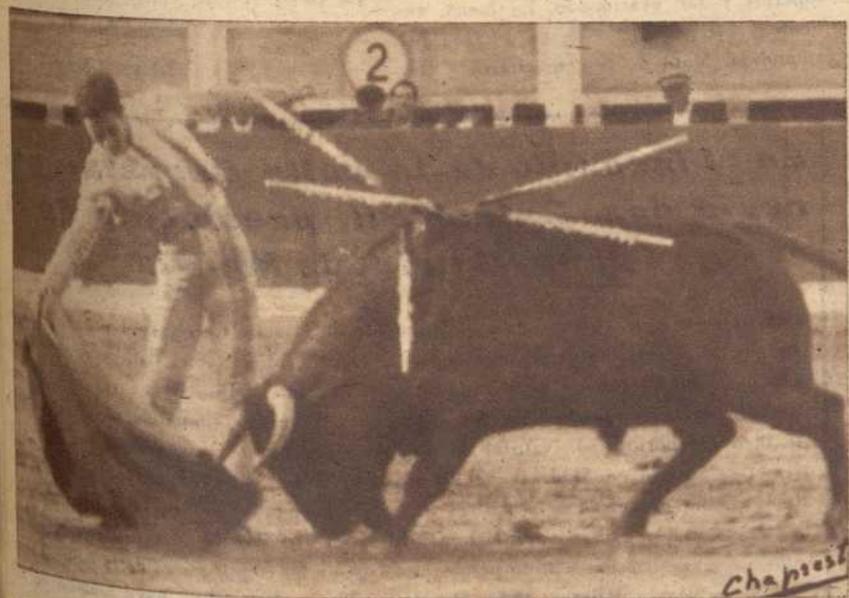
Tercera. — Toros de don Antonio y don Carlos Urquijo de Federico para Jaime Ostos, Diego Puerta y Paco Camino



La Reina de la Fiesta de la Vendimia, señorita María Isabel Fernández, hija del embajador de Chile en España, y sus damas de honor asistieron a todas las corridas de la feria



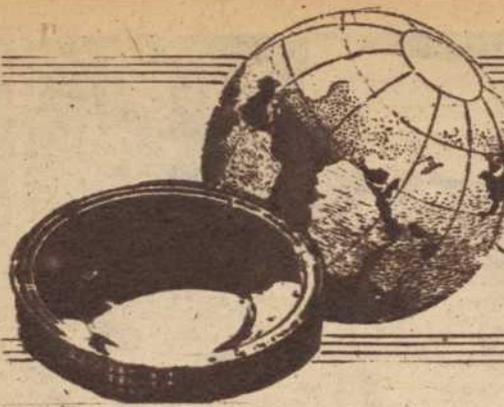
En un burladero, el embajador de Chile, señor Fernández Larrain, el teniente general Lacalle y los alcaldes de Vitoria y Logroño



Diego Puerta, que se presentaba como matador de toros en Logroño

Antonio de Jesús, «El Viti» y «Mondelño II», que lidiaron novillos de Sánchez Fabrés, en la novillada de la feria (Fotos Chapresto)





Por los ruedos del MUNDO

La temporada declina

MADRID, «NUMERO UNO»

Siguen los cartelés de interés en las postrimerías de la temporada madrileña. Por lo pronto se sigue con novilladas, sin que se descarte la posibilidad de que haya corridas de toros, y de postín alguna de ellas.

Para el domingo día 2 se lidiarán novillos de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas de Guardiola para los diestros Jesús Sánchez Jiménez, «Relámpago», que se despide de novillero antes de su alternativa en Zaragoza, y Antonio León.

Para el día 6 se anuncia una novillada, la del Montepío de Policía, con ganado de Antonio Pérez, de San Fernando, para el rejoneador López Ferrera y los novilleros Paco Herrera y «El Viti», mano a mano.

El día de la Virgen del Pilar, día 12 de octubre, postineros novillos de Urquijo para Antonio de Jesús, Juan Sánchez y presentación de otro de los valores descubiertos en la temporada en Vista Alegre, Antonio Ortega «Orteguita».

Y se habla —y es mucho hablar— de un mano a mano entre Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, que, por lo visto, quieren dejar en las Ventas su cartel de desafío para el año que viene. Como las ganaderías en boga no disponen ya a estas alturas de un encierro completo con nota digna de una corrida de esta envergadura, se habla de que se lidiarán seis toros de otros tantos hierros, con lo que se vendría a convertir la corrida en un auténtico concurso de ganaderías. Por el momento no hay nada en firme, aunque los rumores son cada vez más insistentes a este respecto.

En Vista Alegre se anuncia para el domingo una novillada con reses de Hidalgo Martín para los novilleros Vicente Alcalá, José Luis Serrano y Luis Grimaldos.

ALCALÁ TERMINA

Como último festejo importante de la temporada en Alcalá de Henares se anuncia una corrida de toros con seis de don Antonio Pérez, de San Fernando, para «Pedrés», «Miguelín» y Paco Camino.

ALGEMESI, DIVERTIDA

La semana taurina de Algemesi va por buen camino, y la gente de la bella ciudad levantina se divierte. Aún quedan por celebrarse algunos festejos; por ejemplo, para hoy jueves hay un festival infantil para los alvines de futuros «Cácharas».

Mañana viernes se lidiarán novillos de Laurentino Carrascosa para Gregorio García y Angel Tomillo.

El sábado 1 se lidiarán novillos de

la misma ganadería para los novillos «Miguelito» y Pepe Segura.

El domingo día 2, nuevamente novillos de Carrascosa para Antonio Rúa y Pepe Amorós, siendo éste el último festejo de la semana.

BARCELONA, ACTIVA

La propicia dulzura del clima mediterráneo hace que en Barcelona no se piense aún en echar el cierre.

Hoy jueves día 29 se celebra corrida de toros, siendo los matadores Julio Aparicio, «Pedrés» y «Chamaco», más una actuación de los hermanos Angel y Rafael Peralta.

El domingo día 2 se despide Mario Cabré en un cartel que lo forman Antonio Bienvenida, Mario, Joaquín Bernadó y José María Clavel.

CHINCHÓN, BENEFICA

Nada menos que Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Manolo Escudero y Antonio Ordóñez van a tomar parte en la novillada que se va a dar en Chinchón a beneficio del Asilo de Ancianos de dicho pueblo. El organizador del caritativo festejo es Julio Aparicio, y no hay que dudar de un éxito sensacional.

GUADALAJARA, NOVILLERA

Las corridas de feria de Guadalajara están aún en el telar, pero ya se ha concretado la novillada, en la que se lidiarán novillos del marqués de Jódar —que tan buen juego han dado en Vista Alegre— para los rejoneadores hermanos Peralta y los novilleros Paco Herrera, Juan Espejo y José María Aragón. Una novillada preciosa.

ORÁN PREPARA

En Orán, el día 2 serán lidiados novillos de Rodríguez Sarriena para Tomás Sánchez Jiménez, Luis Ortega y «Orteguita».

PALMA DE MALLORCA SIGUE

El turismo y el buen tiempo aconsejan a don Pedro Balañá no cesar en la organización de corridas de toros en Palma de Mallorca. El próximo día 1 de octubre lidiarán toros de Baltasar Ibán los diestros Julio Aparicio, Jaime Ostes y «Chamaco».

Y el día 2 se piensa también en dar corrida de toros, aunque el cartel no ha sido completado.

SEVILLA ANUNCIA

La temporada declina también en Sevilla, que anuncia para el día de la Virgen del Pilar, en la Real Maestranza, la novillada de la Prensa. Las reses lidiadas serán de Diego Garrido, y como matadores se anuncian Antonio de Jesús, José María Montilla y el lusitano Armando Soares.

LA FIESTA TAURINA DEL CLUB COCHERITO, EN BILBAO



Pedrosa, en la «encerrona» de Vista Alegre, organizada por el Club Cocherito de Bilbao (Foto Elorza)

EN la Plaza bilbaína de Vista Alegre tuvo lugar el pasado domingo, a mediodía, una fiesta taurina, organizada por el Club Cocherito, con motivo de sus bodas de oro, la cual se vio muy concurrida de socios y aficionados.

Para tal finalidad cedió generosamente tres toros (desechos de tiente y cerrado) el ganadero don Atanasio Fernández, de Salamanca, y las reses pelcaron con bravura con los caballos y llegaron bien al tercio final. El tercer toro pesó 295 kilos y medio. Se encargaron de pasaportarlos el matador de toros Rafael Pedrosa y el novillero vizcaíno Enrique Orive, que banderilleó los tres bureles estupendamente, y también destacó con los palos Josechu Echevarría.

Con el toro que abrió plaza se lució con el capote Pedrosa, que hizo un quite superior y fue ovacionado. La faena, valiente y torera, a base de derechazos, fue aplaudida. Mató de tres pinchazos y una

estocada, y se le ovacionó muchísimo.

En el tercero lanceó de capa colosalmente e hizo un quite soberbio, jaleado por el público. La faena, valentísima y artística, con redondos y de pecho, la finalizó con una estocada entera, y el burlero cayó sin puntilla. Ovaciones y saludos. Orive, que toreó bien de capa, realizó en el segundo una faena colosal, con derechazos de temple y varios de pecho ceñidísimos.

Pinchó cuatro veces estupendamente, y terminó de un estoconazo y el desballe a pulso. Fue ovacionado y salió al tercio a saludar. Orive brindó la faena al presidente del Club Cocherito, Esteban Macazaga, al que acompañaban el ex presidente, Silverio de Diego, y el director Dionisio Alvarez, que formaron parte de la Comisión de Festejos del citado Club. La fiesta resultó entretenida.

LUIS URUSUELA

En el incendio de la calle Carretas pereció don Rafael Gil, presidente de la peña «Litri», de Madrid

En el incendio registrado en un inmueble de la calle Carretas, el pasado sábado, pereció, al intentar salvarse, arrojándose a la calle, don Rafael Gil, gran aficionado a la fiesta de los toros y presidente de la peña «Litri». Don Rafael trabajaba como contable en la empresa siniestrada. Gozaba de generales simpatías por su hombría de bien y laboriosidad. Natural de Huelva —de ahí venía su admiración por «Litri»—, se instaló en Madrid con los suyos en 1947. Muy devoto de la Virgen del Rocío, había organizado en Madrid una peña rociera, donde se reunían numerosos andaluces, fieles a la Blanca Paloma. El señor Gil deja esposa y dos hijos. Para ellos, vaya nuestro más sentido pésame, así como a los componentes de la peña «Litri».

Que la Blanca Paloma, Reina de las marismas almonteñas, haya acogido en sus brazos a tan buen cristiano y caballero,

VIDA TORERA

«TININ», HOSPITALIZADO

Faustino Inchausti, el infortunado «Tinín», que sufrió la amputación de la pierna derecha, ha tenido que ser hospitalizado de nuevo para sufrir una nueva intervención quirúrgica en la pierna afectada. También padece una lesión en la columna vertebral, que exige sumos cuidados y total inmovilidad. Deseamos a «Tinín» una rápida recuperación.

«PEDRES» TIENE NOVIA

El diario «La Verdad», de Murcia, publica un reportaje sobre el noviazgo de «Pedrés». Parece ser que al final de la próxima temporada el diestro albaceteño contraerá matrimonio. «Ahora toreo, ha dicho, con más ilusión que antes.» Y que tras su última actuación en Madrid ha cobrado nuevos ánimos.

UN NUEVO LIBRO DE FERNANDEZ SALCEDO

Nuestro colaborador don Luis Fernández Salcedo prepara un nuevo libro, que reunirá una colección de sus leídos «Cuentos del viejo mayoral». Este es el segundo volumen de los «Cuentos». El primero se agotó a poco de salir.

EL GANADERO DON SAMUEL FLORES, MULTADO

El director general de Seguridad ha sancionado con una multa de cincuenta mil pesetas al ganadero don Samuel Flores por presentar arregladas las defensas del toro lidiado en primer lugar en la corrida segunda de la feria de Málaga, festejo celebrado el día primero de agosto.

LA VUELTA DE LANDETE

El rejoneador madrileño Bernar-

dino Landete ha decidido volver a los ruedos. Landete, que vive ahora en Ecuador, reaparecerá en la Plaza de Quito.

UN DONATIVO PARA EL MONUMENTO A «CHICUELO II»

En el Sindicato Provincial del Espectáculo de Albacete se ha recibido un donativo de 800 pesetas, enviadas por el Hogar Manchego de Valencia y la Peña «Chicuelo II» de aquella capital, que han querido así contribuir a la erección del monumento al desaparecido matador.

LA CUADRILLA DE DIEGO PUERTA

El matador de toros sevillano nos comunica que la próxima temporada de 1961 su cuadrilla será la misma que está actuando a sus órdenes la presente temporada.

UN FOLLETO DE E. CALLE ITURRINO

Con los títulos de «Toros en Santander» y «El primer lidiador del mundo», acaba de publicar un interesante folleto, en el que se dan algunas notas autobiográficas cogen los dos trabajos citados y se muy interesantes. El folleto se lee con verdadero gusto y es de utilidad a todos cuantos gustan de la fiesta más nacional.

NUEVO TELEFONO DE VICTORIANO VALENCIA

El matador de toros Victoriano Valencia y su hermano Pepe nos ruegan en atenta carta les comuniquemos que su nuevo teléfono es el 2 24 10 75.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJAS A ORDOÑEZ Y OSTOS

En Nimes se corrieron seis toros de Juan Pedro Domecq, bien presentados y armados, que entraron con mucho valor a los caballos —el tercero y el sexto resultaron excelentes— para Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.

Se registró buena entrada, con más de 22.000 espectadores. Luis Miguel Dominguín, que había anunciado que ésta sería su última corrida de la temporada, tuvo una tarde desafortunada.

Antonio Ordóñez hizo una faena sin lucimiento, con división de opiniones. Se enmendó en el quinto de la tarde, realizando una faena discreta. Una oreja.

Jaime Ostos mató los dos mejores toros de la tarde. A pesar de todo y de su buena voluntad, no pudo dominar a sus dos enemigos, de gran casta, realizando faenas que se aplauden. Recibió una oreja en su primero y dio la vuelta al ruedo en el que cerró plaza.

MEJICO

OREJA A RUBEN BANDIN

En Ciudad Juárez se lidiaron, con buena entrada, novillos de Santa Verónica. Rubén Bandín, aplaudido en el primero y valiente en el tercero, cortando oreja y dando vuelta al ruedo.

Raúl Sánchez, de Venezuela, tuvo buena tarde. Buenas verónicas al segundo. Ovación. Faena variada y torera, fallando con el estoque. Ovación y vuelta al redondeo. Faena con pases de todas clases en el cuarto, pero volvió a fallar con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo.

NOVILLADA ABURRIDA

En Méjico, con regular entrada, se lidiaron novillos de la viuda de don Miguel Franco, que resultaron buenos. Felipe Rosas, trasteo largo, para vuelta al ruedo. Al cuarto, de superior estilo, faena a base de derechazos. Media estocada contraria y cinco descabellos. Vuelta al ruedo.

Fernando de la Peña estuvo gris toda la tarde. Al segundo lo despachó de dos pinchazos y media estocada perpendicular. Y al quinto, de estocada casi entera y descabello al cuarto golpe, oyendo pita general.

Antonio Sánchez hizo labor voluntariosa con la muleta. Media estocada, pinchazo y seis intentos de descabello. Silencio. Con el último ejecutó pases de regular factura. Pinchazo y estocada contraria.

HA MUERTO «SASTRILLO»

En Barcelona, donde residía, ha fallecido Arturo Vilaplana García. «Sastrillo», que fue famoso matador de novillos, había nacido en Valencia. Tenía al morir sesenta y seis años. Actualmente se ganaba la vida como asesor de las Plazas barcelonesas. «Sastrillo» se hizo famoso hace cuarenta años, cuando alternaba con «El Garbato» en la derruida Plaza de toros de la Barceloneta. Durante algún tiempo se dedicó a organizar corridas en Cardona y Olot, con discreto éxito económico. Descanse en paz el viejo exitoso torero.

NOVILLADA EN MONTERREY

En Monterrey se lidiaron, con regular entrada, novillos de Quirico, buenos. Abraham Saucedo cumplió en uno y dio vuelta al ruedo en el otro.

Chucho de Anda dio vuelta al ruedo en el segundo y salió del paso en el quinto.

José Telles «el Silverio», aplaudido en el tercero, hizo una artística faena al sexto, con derechazos templadísimo. Dos pinchazos y estocada. Ovación y paseo a hombros.

DOS SANTOS, A HOMBROS

En Tijuana se lidiaron en la Plaza Nueva, con buena entrada, cuatro toros de don Miguel Franco y dos novillos de la misma procedencia, despuntados para el rejoneo, que dieron buen juego.

Carlos Arruza cumplió en su primero. Por faena, estocada ejecutada a pie a tierra, cortó oreja en su segundo.

Alfonso Ramírez, aplaudido en sus dos enemigos. Regaló un séptimo toro, con el que hizo buena faena, por lo que fue orejeado.

Manolo dos Santos, bien en su primer toro. Ovación. Con el último ejecutó verónicas preciosas y un excelente quite por gaoneras, entre ovaciones. Faena con pases de todas marcas. Estocada. Gran ovación, orejas, rabo, cuatro vueltas al ruedo y salidas a hombros.

CURRO ORTEGA, MUY GRAVE

En Tijuana, con regular entrada, se lidiaron en la Plaza vieja toros de Pozo Hondo, tres buenos y tres regulares.

Antonio Velázquez cumplió en el primero. Valiente en el cuarto. Terminó con el tercero, sustituyendo a Curro Ortega.

Jaime Bravo se enfrentó a los tres mejores toros del encierro, y estuvo valiente y se le orejó en los tres.

Curro Ortega fue aplaudido con el capote. Al muletear al tercero valientemente fue cogido aparatosamente, resultando con una tremenda cornada en el muslo izquierdo, con desgarramiento de la femoral, por lo que hubo abundante hemorragia y pasó a la enfermería con «shock» traumático.

CORRIDA DE TRAMITE

En Yahualica se celebró la corrida de toros de Valles Hermanos, regulares.

Rafael Rodríguez cumplió en el primero y valiente en el cuarto, por lo que cortó apéndices.

Jesús Córdoba salió del paso en el segundo y dio vuelta al ruedo en el quinto.

Juan Silveti, aplaudido, en el tercero. Cumplió en el último.

«CAGANCHO» HIJO SE HA CASADO

De Méjico comunican que Joaquín Rodríguez «Cagancho» regresó a la capital federal azteca muy satisfecho de la corrida de su «doctorado», celebrada, como se recordará, el pasado verano en San Felú de Guixols. A los pocos días de regresar a Méjico contrajo matrimonio con la señorita Joaquina Sosa, hija de un acaudalado comerciante español. Después de la ceremonia de la boda, el viejo «Cagancho» dijo a un periodista azteca que estaba haciendo gestiones para que le dejasen actuar en la Plaza de Méjico en una corrida de despedida. Así podría confirmar la alternativa de su hijo. Si el pleito taurino se arregla, lo más probable es que «Cagancho» pueda cumplir sus deseos.

Superluxe - Dualfreeze

7.485,-

impuestos incluidos

10.476,-

impuestos incluidos



Podemos afirmar:

hiela más

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor

TOROS EN TELEGRAMA

LAS ULTIMAS FERIAS DE LA TEMPORADA

DIA 21: CORRIDAS DE TOROS

CORRIDA CON TRIPLE TRIUNFO

En Eclija fueron lidiados seis toros, grandes y bien presentados, de don Juan de Dios Pareja Obregón.

Luis Miguel Domínguez es aplaudido en su primero con el capote. Faena de muleta con redondos, naturales, de pecho y adornos. Una estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, valiente con la muleta; porfia mucho. Un pinchazo y una entera. Ovación y saludos.

Pepe Cáceres fue aplaudido con el capote. Faena de muleta, con estatuarios, redondos, naturales, de pecho y adornos. Una estocada. Ovación, dos orejas, petición de rabo y dos vueltas. En su segundo fue aplaudido al lancear. Al hacer un quite fue cogido y pasó a la enfermería. Luis Miguel le sustituye y hace buena faena, para una estocada. Ovación y saludos.

Jaime Ostos se hace aplaudir con el capote. Inicia la faena de muleta con unos estatuarios y continúa con derechazos, naturales y de pecho. Una estocada y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta. En el último abrevia, para una estocada y descabello. División de opiniones.

Parte facultativo: «Durante la lidia del quinto toro ingresó en la enfermería el diestro José Cáceres, que sufre una herida de tres centímetros en la región precordial, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis, con gran tumefacción del músculo pectoral. Pronóstico reservado.»

OTRO FESTEJO TRIUNFAL

En Logroño se celebró el día 21 la corrida primera de feria, lidiándose cinco toros de don Antonio Pérez de San Fernando y uno de Francisco Garzón, lidiado en sexto lugar. Buena entrada. Asiste el embajador de Chile en España, don Sergio Fernández-Lafrain, que es recibido con aplausos, que se reproducen cuando la banda de música interpreta los himnos de España y Chile.

Gregorio Sánchez muletea con suavidad a su primero, muy blando, que se cae. El matador abrevia y acaba de una entera con derrame. Protestas al torero y pitos al toro. Al cuarto lo muletea por alto y naturales. Ovación y música. El toro, algo blando, se cae una vez. Una entera que asoma algo. Gran ovación, una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo.

«Chamaco» da unas verónicas extraordinarias. El toro, blandísimo, se cae varias veces y es retirado, entre protestas del público. El sustituto, de Villagodio, sale manso, y «Chamaco» lo recibe con lances de castigo que se ovacionan. Muletazos por bajo y con la derecha, exponiendo, para un pinchazo y una casi entera. Ovación. Pitos al toro. En su segundo muletea muy de cerca y parado, en series, con ambas manos, que se ovacionan. Un pinchazo sin soltar y media superior. Gran ovación, una oreja, vuelta y salida a los medios. Palmas al toro.

Paco Camino veroníquea garboso a su primero. Superior faena, en la que destacan naturales y el de pecho. Ovación y

música. Una estocada baja y dos intentos de descabello. Gran ovación, una oreja, vuelta y salida. Al último, de Garzón, manso y huido, lo torea con suavidad. Ovación. Un pinchazo y una entera. Ovación. Regala un sombrero, el que había sido desechado por estar reparado del ojo izquierdo. Faena con la derecha entre aclamaciones y música. Una entera. Ovación, dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

DIEGO PUERTA, TRIUNFADOR

En Oviedo se celebró el día 21 una corrida en la Plaza de Buenavista. Buena entrada y tiempo magnífico. Toros de Pérez Angoso, desiguales.

Antonio Ordóñez torea con arte y es aplaudido en algunos pases vistosos. Una estocada algo ladeada y remata el puntillero. Aplausos. En su segundo, que cabeceaba, intenta unos pases y trastea por bajo. Mata de tres pinchazos y descabello al segundo intento. Aplausos y pitos.

Victoriano Valencia instrumenta estatuarios y otros templados, adornándose. Música. Pincha dos veces y remata al segundo golpe. Aplausos y saludos desde los medios. En su segundo, de media arrancada, se luce en algunos pases apretados y otros en redondo, muy artísticos. Música: Estocada ladeada. Aplausos y vuelta al ruedo.

Diego Puerta, en su primero, instrumenta pases apretados y artísticos, de pecho y manoletinas. Música. Una estocada. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el último, faena colosal, entre aplausos. Pases variados y adornos. Una estocada. Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta, con devolución de prendas. Fue paseado a hombros por la Plaza.

GRAN CORRIDA EN SALAMANCA

En Salamanca se celebró el día 21 la última de feria, lidiándose un toro de Alípio Pérez Trujillo, al que se le dio la vuelta en el arrastre, y seis de Pérez Angoso, bien presentados y con poder. Tres fueron aplaudidos en el arrastre.

Angel Peralta se lució en rejones y banderillas. Un rejón de muerte. Pie a tierra, termina de dos descabellos. Ovación, vuelta y saludos.

«Pedrés», en su primero, faena con pases en redondo y naturales. Es volteado sin consecuencias. Media estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En el segundo, faena con redondos, naturales, de pecho y adornos. Media y descabello. Una oreja y vuelta.

Curro Girón fue aplaudido en banderillas en sus dos toros. En el primero, faena con pases en el estribo, redondos, naturales y de rodillas. Un pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En el otro, faena en redondo, naturales, de pecho y adornos. Media estocada. Ovación, dos orejas y vuelta.

«Mondeño», en su primero, da variadas series de redondos, para seguir con naturales y de pecho. Adornos. Dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. En el último, faena en redondo, derechazos, de pecho y manoletinas. Un pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

DIA 22: CORRIDAS DE TOROS

OREJAS A OEDOSEZ

En Logroño se celebró el día 22 la segunda de feria. Toros de Salustiano Galache. Antonio Ordóñez, fuertes protestas y aplausos al toro y orejas.

Curro Romero, ovación y saludo, y en el quinto sufrió un achuchón al porfiar mucho. Ovación al final.

«Mondeño», pitos al torero y al toro y ovación.

EXITOS EN TALAVERA

En Talavera de la Reina se lidiaron el día 22 toros de Juan Muriel de Olmedilla.

Gregorio Sánchez, división, ovación y orejas y salida a hombros.

Diego Puerta, pitos y división.

Paco Camino, oreja y ovación.

DIA 23: CORRIDAS DE TOROS

TRUFAN GREGORIO Y CURRO GIRÓN

En Castuegra se celebró la corrida de feria, lidiándose siete toros de don José María Soto, de Sevilla, que resultaron bravos, uno para el rejoneador don Antonio Moreda, y seis para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Alfonso Garcés.

Moreda se luce en banderillas y rejones. Mató el sobresaliente. Ovación, vuelta al ruedo y saludos.

Gregorio Sánchez, faena a base de naturales, molinetes y de pecho para media y descabello. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. En su segundo, gran faena con pases de todas las marcas. Media y descabello. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

Curro Girón es aplaudido con la capa y banderillas. Con la muleta, faena artística con pases de todas las marcas. Media que basta. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo clava tres pares buenos. Pases en el estribo y de otras marcas para media y descabello. Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo.

Luis Alfonso Garcés, en su primero, faena breve para media que basta. Aplausos. En el último, faena variada que se anjaude. Dos pinchazos y una estocada. Silencio.

SIGUE LA FERIA EN LOGROÑO

En Logroño se celebró el día 23 la tercera corrida de feria, en la que se lidiaron toros de don Antonio y don Carlos Urquijo de Federico, de Sevilla, bravos y nobles. Lleno.

Jaime Ostos instrumenta buenas verónicas. Con la muleta da pases cerrado en tablas y continúa con naturales, manoletinas y adornos, para un pinchazo arriba y una casi entera. Gran ovación y vuelta al ruedo. En el cuarto, extraordinario con la capa. Con la franella cuaja una faena muy valiente con pases sobre ambas manos. Una gran estocada y descabello. Gran ovación, una oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.

Diego Puerta, faena garbosa y torera con series en redondo con la derecha.

molinetes, manoletinas y adornos. Dos estocadas muy atravesadas y descabello al segundo intento. Gran ovación, petición de oreja y dos vueltas al ruedo. En el quinto muletea cerca y valiente en varias series en redondo con la derecha. Una entera y descabello. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos.

Paco Camino lancea para fijar al toro. Faena con la derecha porfiando valiente y naturales ceñidísimos. Una entera algo desprendida. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el sexto muletea decidido por bajo y sigue con la derecha garboso y valiente. Un pinchazo, media estocada, otro pinchazo, una casi entera y descabello. Ovación.

DIA 24: CORRIDAS DE TOROS

BUENA TARDE EN MADRIDEJOS

En Madridejos se lidiaron seis toros del marqués de Villagodio, de buena presencia, pero mansos y difíciles.

Gregorio Sánchez es ovacionado con el capote en su primero. Faena de muleta era y valiente con un toro reservón y difícil. Se deshace de su enemigo de media y descabello. Ovación. En su segundo lancea muy ceñido y es ovacionado. Con la muleta, faena con pases por alto, derechazos, naturales y de pecho. Una estocada y descabello a la primera. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Curro Girón fue aplaudido en su primero con el capote y en banderillas. Inicia la faena con unos pases sentado en el estribo para seguir por alto, naturales, de pecho y adornos. Una entera. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En el otro, difícil, se limita a abreviar para media y pinchazo. Palmas al torero y pitos al toro.

Luis Segura hizo a su primero una faena de cerca y valiente. Un pinchazo, media y descabello. Una oreja y vuelta. En el último, faena con pases por alto, derechazos, naturales, de pecho y adornos. Una entera y descabello. Ovación, dos orejas y rabo.

OREJAS A PUERTA Y CAMINO

En Palma de Mallorca fueron lidiados cuatro toros de don Fernando de la Cámara, desiguales: uno de don Manuel Sánchez Cobaleda, aceptable, y otro de doña Pilar Sánchez Cobaleda, condenado a banderillas negras.

«Pedrés», en su primero, fue aplaudido con el capote. Faena de muleta con ayudados por alto, derechazos, naturales y de pecho. Tres pinchazos sin soltar y una estocada. Ovación, vuelta y saludos. En el segundo, faena porfiada y valiente. Estocada y descabello al segundo golpe. Ovación y saludos.

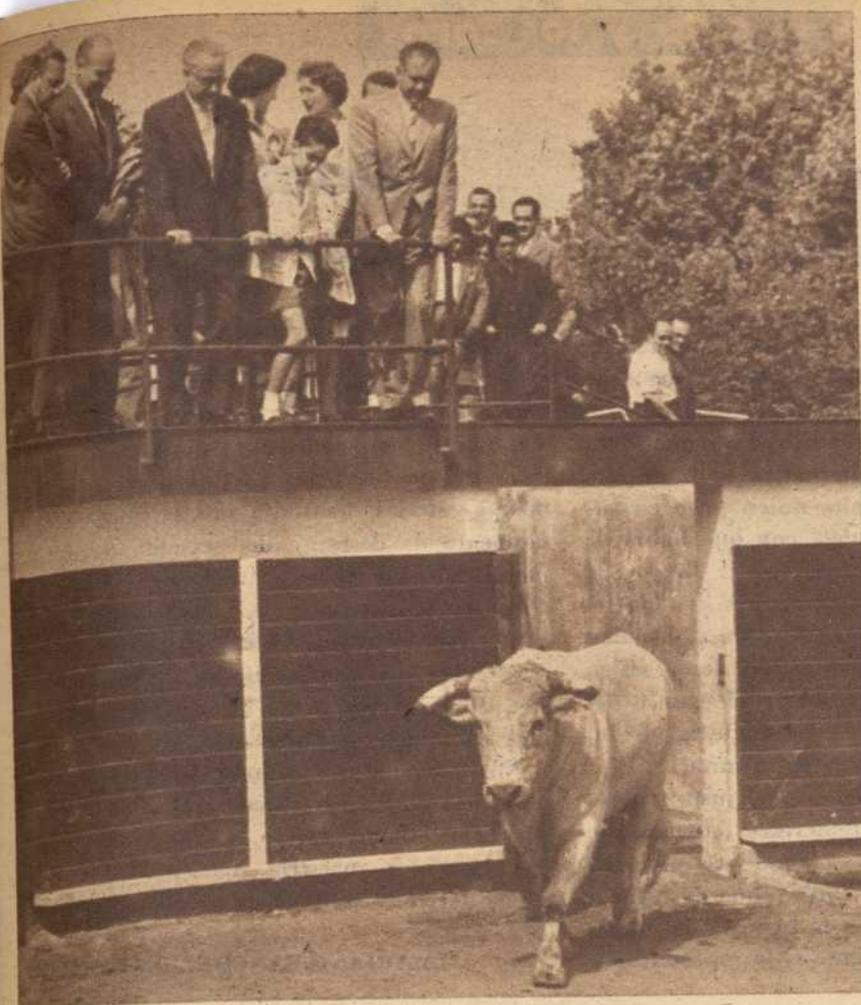
Diego Puerta fue aplaudido con el capote en su primero. Con la muleta, faena a base de estatuarios, derechazos, naturales, de pecho y adornos. Un pinchazo sin soltar y una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. En el segundo, faena valiente y torera, para una estocada y descabello al cuarto intento. Ovación, vuelta y saludos.

Paco Camino, faena de castigo en su primero para una estocada. Ovación y



Don Javier Pascual de Zulueta, empresario catalán, que fue herido gravemente por un toro al que se había perdonado la vida en San Feliú de Guíxols. Operado en la Ciudad Condal por el doctor Oliver Millet, se encuentra aún en grave estado en la clínica del mismo. En las fotos, el señor Pascual de Zulueta y el toro que le infirió la herida (Fotos Valls)





Hace unos días se hizo entrega oficialmente al Parque Zoológico de Barcelona del toro de lidia donado por el ganadero don José Luis Osborne. Asistieron al acto el representante de la casa Osborne en Barcelona, don Carlos de Churruga; el hijo del ganadero donante, don José Luis Osborne; el señor Torres Ventosa, por el Ayuntamiento, y el doctor don Enrique Sánchez Comendador, por el «Arca de Noé». Hizo entrega oficial del toro don Carlos de Churruga; pronunció un breve discurso don Enrique Osborne y, finalmente, en nombre del alcalde, dio las gracias por la cesión del hermoso ejemplar, un toro jabonero claro, de cuatro años, al Parque Zoológico, res que ha sido instalada adecuadamente en una semiplaza, con sus corraletas y sus burladeros, ni más ni menos que los de una verdadera plaza de toros. Se cerró el acto con una amena disertación del prestigioso crítico taurino de Radio Juventud, don José Antonio Cerezueta, que fue aplaudidísimo, y finalmente obsequió la casa Osborne y Cía. a los críticos taurinos y personalidades invitadas con un vino de honor. En la foto, el toro en su «casa» (Foto Valls)

saludos. En el otro, faena valiente y artística, para un pinchazo, estocada y descabello. Palmas.

DIA 24: NOVILLADAS

LA DE FERIA EN LOGROÑO

En Logroño se celebró el cuarto festejo de feria con novillos de don Alfonso Sánchez Fabrés, de Salamanca, bravos y nobles. Antonio de Jesús veroníquea bien a su primero. Con la muleta torea con mando y valentía. Terminó de dos pinchazos, una atravesada y dos intentos de descabello. Ovación al torero y aplausos al toro en el arrastre. Al cuarto, muy flojo de manos, lo muleteó suave por alto y luego lo llevó muy bien con la derecha. Pinchazo y media y estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Santiago Martín «El Viti» lancea superiormente a su primero, al que hace faena valiente y templada. Mató de una entera. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. Al quinto le instrumenta pases suaves y templados en su primera parte y valiente después. Un buen pinchazo y una entera a volapié que mata. Ovación y vuelta al ruedo. Aplausos al novillo. «Mondeño II» lanceó valiente a su primero. Con la muleta torea cerca y bien sobre ambas manos. Media, arriba, con derrame. Ovación grande, una oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios. En el último vuelve a muletear muy cerca y parado entre ovaciones y música. Media algo desprendida, una casi entera y descabello al segundo intento. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo a hombros.

DIA 25: CORRIDAS DE TOROS

LA FERIA DE LORCA

Corrida de feria. Un encierro de don Jesús Sánchez Arjona para «Pedrés», Curro Girón y Vicente Blau «el Tino», contraindicado como consecuencia de su reciente triunfo en Murcia. «Pedrés», que fue

Pérez de la Concha, de Sevilla, que dieron buen juego, excepto el corrido en primer lugar.

Dámaso Gómez, en su primero, muy breve, despachándolo de una media y cuatro descabellos. Pitos. En su segundo, faena por derechazos, naturales y manoletinas. Acaba de cuatro pinchazos y dos descabellos. Palmas y vuelta.

Francisco Antón «Pacorro», en su primero, pases por alto, naturales deslucidos y derechazos. Una estocada que basta. Palmas, petición de oreja y vuelta. A su segundo, derechazos en el centro del ruedo, gran estocada. Ovación, dos orejas y tres vueltas al ruedo con devolución de prendas.

Luis Alfonso Garcés, en su primero, faena por redondos, derechazos y naturales. Una estocada tendida y descabello. Ovación y dos vueltas. En el que cierra plaza, faena con la derecha en el centro del ruedo. Una estocada entera. Palmas y vuelta al ruedo.

OREJAS A CESAR «LIMENO»

En Pozoblanco fueron lidiados seis toros de Escudero Calvo Hermanos, de Salamanca, grandes y poderosos.

César Girón, gran faena al son de la música, con pases de todas las marcas. Una entera. Ovación, dos orejas y rabo. El toro es aplaudido en el arrastre. En su segundo, el mejor de la tarde, muy bien con la capa y muleta, con adornos y desplantes. Media que basta. Ovación, dos orejas y rabo. Al toro se le da la vuelta.

«Limeno», faena artística al son de la música, para media, que basta. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo realiza otra gran faena con pases de todas las marcas, para dos pinchazos y media. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. El toro fue pitado en el arrastre.

Victoriano de la Serna trastea breve y hace faena de alifio, para media estocada. En el último, faena breve para igualar. Dos pinchazos y media.

EL QUINTO TORO, INDULTADO

En San Fellu de Guixóls se celebró la última corrida de la temporada. Fueron lidiados seis toros de los Herederos de Núñez Guerra, de Trebujena.

«El Trianero», en su primero, lucido con capa y muleta. Pinchazo y una casi entera. Ovación y vuelta. En el otro realizó buena faena para una estocada y descabello. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Manolo Segura, faena bien ligada en su primero, al que mató de pinchazo y entera. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. Al quinto le hizo faena adornada, y el toro, ante la bravura y su buena lámina, fue indultado a petición del público y retirado a los corrales. Segura recibió simbólicamente las dos orejas y el rabo del bicho, dando la vuelta al ruedo con el mayoral.

Enrique Molina, muy bien con capa y muleta en sus dos enemigos. Al primero lo despachó de media estocada. Ovación y una oreja. Al sexto, de una casi entera. Dos orejas y vuelta.

EL EMPRESARIO, CORNEADO

Después de la corrida, y acompañado del veterinario, el dueño y empresario de la Plaza, don Javier Pascual de Zulueta, se dirigió a los corrales para intentar curar al toro indultado, que tiene por nombre «Luminario». Al acercarse al bicho fue corneado por éste y herido de gravedad en la ingle derecha.

En la enfermería de la Plaza fue operado el señor Pascual de Zulueta por el doctor Martínez Bordiá, marqués de Villaverde, quien fue avisado cuando se hallaba oyendo misa en la iglesia parroquial. Le ayudó en la intervención el doctor Ordás Casals.

ESTADO MUY GRAVE

Comunicaron desde Barcelona que a las tres y media de la madrugada del lunes llegó en una ambulancia el empresario de la Plaza de toros de San Fellu de Guixóls, don Javier Pascual de Zulueta.

Entre San Fellu y Barcelona, la ambulancia se cruzó con el coche en que viajaba el doctor Oliver Millet, que se dirigió a aquella ciudad y que regresó, siguiendo a la ambulancia a Barcelona. Ya en el quirófano, el doctor Oliver Millet inspeccionó la herida, encontrándola relativamente bien.

El señor Zulueta pudo descansar algunos ratos durante las noches pasadas.

MULTA A LUIS SEGURA

En Valladolid fueron lidiados un novillo de Antonio Pérez, de San Fernando, y ocho toros de Saltillo, mansos y peligrosos.

Ángel Peralta, ovación, una oreja y vuelta.

Gregorio Sánchez, con dos toros difíciles, protestas en ambos.

Fernán Murillo, en el primero, una oreja y vuelta. En el segundo, pitos. El toro fue aplaudido.

Luis Segura, un aviso y pitos en el primero. En el segundo, pitos.

José Julio, ovación y petición de oreja en su primero. En el otro oyó los tres avisos. El público silencio su actuación.

A propuesta de la Jefatura Superior de Policía, el gobernador civil ha impuesto al diestro Luis Segura Suero la multa de diez mil pesetas por su manifiesta desconsideración al público, y faltar a las más elementales normas reglamentarias de decoro profesional, así como por abandonar la Plaza antes de la terminación del espectáculo.

DIA 25: NOVILLADAS

LLUVIA DE OREJAS

En Córdoba se lidiaron novillos de Benítez Cubero, buenos.

José María Montilla, oreja en uno y ovación en otro.

Efraín Girón, dos orejas en su primero y vuelta en el quinto.

Paco Raigón, oreja en uno y dos orejas y rabo en el último.

PEPE OSUNA TRIUNFA

En Hellín fueron lidiados novillos de Alberto Cunhal, de Portugal.

Alfonso Vázquez, ovación en uno y silencio en el otro.

Emilio Redondo, palmas en uno y silencio en el otro.

Pepe Osuna, una oreja en cada uno de sus enemigos.

OREJA Y AVISO

En Granada se lidiaron novillos de Diego Romero, bien presentados.

Martín Trujillo, vuelta en los suyos y una oreja en el quinto, en sustitución de Santi Lozano.

Santi Lozano, un aviso en su primero. En el otro sufrió contusión inguinal.

«Atarfeño», vuelta en uno y ovación en otro.

DIA 26: CORRIDA DE TOROS

EXITOS DE SEGURA Y JOSE JULIO

En Quintanar de la Orden fueron lidiados toros de Lamamié de Clairac, mansurrones.

«Pedrés», en su primero, faena por la capa, sin dominar, entre continuas protestas del público. Sin estar el toro en suerte, pincha cuatro veces. Bronca. En el cuarto muletea brevemente para igualar y cobra media estocada. Pitos.

Luis Segura, faena variada en su primero para cuatro pinchazos y tres descabellos. Ovación y vuelta por la faena. En el quinto consigue una lucida faena que remata de estocada y tres descabellos. Ovación, una oreja con algunas protestas y vuelta.

José Julio está muy valiente en su primero, al que da pases de todas las marcas. Una gran estocada, de la que rueda el toro. Gran ovación, una oreja y tres vueltas al ruedo, como protesta contra la presidencia por no haberle concedido la segunda oreja, pedida con insistencia. En el que cerró plaza —el peor del encierro— se mostró muy valiente y mató de dos estocadas y descabello. Ovación.

DIA 27: CORRIDAS DE TOROS

GIRON Y OSTOS, A HOMBROS

En Abarán se lidiaron toros de Samuel Hermanos, bravos, en general. Antonio dos Santos, palmas en su primero y silencio en el otro.

César Girón, en el primero, ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta. En el otro, dos orejas y rabo.

Jaime Ostos, dos orejas y rabo en uno y palmas en el otro. César Girón y Jaime Ostos salieron a hombros.

TRIUNFO DE GREGORIO SANCHEZ

En Torrijos se celebró la corrida de feria, lidiándose ganado del Castillo de Higares. Uno para el rejoneador don Antonio Moreda y cuatro para Gregorio Sánchez.

Gregorio Sánchez, en su primero, aplaudido con la capa. Faena breve de muleta para un pinchazo y una estocada. Palmas. En el segundo, nada notable; para dos pinchazos y descabello. Silencio. En el tercero es ovacionado en verónicas. Faena por naturales, manoletinas y molinetes. Una estocada. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el cuarto repite la faena y liga una serie de naturales y derechazos. Termina de una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida a hombros.

Antonio Moreda, en el de rejones, lidiado en tercer lugar, fue aplaudido al clavar tres rejones y cuatro pares de banderillas. Acertó a matar con el tercer rejón. Ovación, dos orejas y rabo.

**Toreros en
la pintura**



**Domingo
Ortega**



Domingo Ortega, visto por Saavedra

EN la historia brillante y luminosa de la tauromaquia española hay nombres que han quedado registrados para el futuro como figuras máximas del arte del toreo. Uno de ellos es el de Domingo López Ortega, conocido en los ruedos y en la profesión como Domingo Ortega.

El pulso tiembla de gozo y hay alegría y emoción al escribir los nombres de toreros, ídolos de la multitud, a los que la Divina Providencia nos permite saludar y abrazarlos: Juan Belmonte, Domingo Ortega, Vicente Pastor, Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Manuel Mejías Bienvenida, Antonio Sánchez, Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma»... Con la biografía de los toreros podrían escribirse muchas novelas. Sus vidas accidentadas, su entusiasmo profesional, los distintos avatares de su casi siempre penosa pero ilusionada carrera, los sinsabores hasta encontrar el triunfo, pueden ser modelo de abnegación y de fe inquebrantable en su venturoso destino. En cierto modo tienen analogía con determinados héroes de leyenda. Domingo Ortega firmó con la fama un compromiso aquel 28 de julio de 1928 —tiene exactamente veinte años— en el que en la Plaza de Carabanchel mató por vez primera un novillo de Buenabarba. La biografía del torero de Borox está llena de fechas clave, que señalan los momentos cruciales de su triunfal carrera. La del 16 de agosto de aquel mismo año, en que la Casualidad —así, con mayúscula, pues debió de ser una diosa ignorada del Olimpo— le permite matar un novillo en Almorox, y la del siguiente día 17, en que allí mismo vistió por primera vez el traje de luces. ¡Qué emoción la de aquella tarde en que el diestro toledano ajustábase por primera vez la chaquetilla de alamares! ¿De dónde sacó el torero en ciernes el traje que había de aristocratizar su juventud bañada de ilusiones? Cuando el 25 de aquel mes de julio hace el paseíllo en su pueblo natal, ya está fijado su destino: ser torero. Lo es ya, pero el gran público todavía no ha escuchado repetidamente su nombre. El 28 de septiembre de 1930, a partir de una novillada toreada en la Plaza de Tetuán, el hasta entonces Domingo López «Orteguita», se convierte en Domingo Ortega, tan admirado y querido de la afición.

No vamos, lógicamente, a trazar una biografía del torero, pero sí señalaremos en esta enumeración cronológica de sucesos de su vida taurina, una fecha: 8 de marzo de 1931, en la que toma, en la Plaza de toros de Barcelona, la alternativa,

de manos de «Gitanillo de Triana», actuando de testigo Vicente Barrera. El toro se llamaba «Valenciano» y procedía de la ganadería de doña Juliana Calvo (anteriormente de Albaserrada). El 16 de junio confirma la alternativa en la de Madrid, siendo Nicanor Villalta quien puso en sus manos el estoque y la muleta con que había de acabar con el toro «Contador», del hierro de don Julián Fernández. A lo largo de su vida torera, ¡cuánta emoción y cuánto sobresalto, cuánta fatiga y cuántos momentos de dolor físico ante tremendas cornadas! También el triunfo tiene su doble cara de terror y de angustia, de incertidumbre y de preocupación infinitas.

He aquí el proemio obligado y el justo tributo a una vida fecunda en efemérides taurinas, he aquí el comentario a una vida que se inicia en Borox el 25 de febrero de 1908 y que da lugar a tantas tardes memorables en la historia del toreo.

El crítico de arte tiene ante sí la reproducción

fotográfica de dos cuadros: retratos de Domingo Ortega realizados por dos firmas ilustres y señeras de la pintura taurina, la del catalán Tuser y la del madrileño Santos Saavedra. Dos técnicas, dos escuelas distintas dentro de una misma estética. Saavedra nos le muestra en ese momento de descanso del segundo tercio, de la suerte de banderillas, en que espera el momento de coger el estoque y la muleta. En pie, junto al estribo. Domingo Ortega es el héroe taurino de una de sus muchas tardes de triunfo. En el óleo de Tuser, en plena faena, Ortega realiza un pase de muleta por bajo.

Nos place sacar a la luz estas dos obras pictóricas, nos alegra reverdecer gráficamente los laureles del valiente torero, en homenaje, precisamente, a una maestría indiscutible de la que puede dar fe el público de todos los ruedos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

Domingo Ortega, óleo de Tuser





M. O. L.—Barcelona. Isidoro Todó, «Alcalareño II», murió a consecuencia de la cogida que el 23 de agosto del año 1931 sufrió en Madrid, de la que fue causante el toro «Cartelero», de la ganadería de Conradi. En tal ocasión alternó con «Finito de Valladolid» y Miguel Casielles; el percance ocurrió al entrar a matar y el desventurado diestro expiró cuarenta y cinco minutos después de ingresar en la enfermería. No, señor, no llegó a tomar la alternativa.

R. del C.—Alcira (Valencia). En efecto, la empresa de la Plaza de toros de Lima dedicó en aquella Plaza de toros una lápida recordatoria a «Joselito el Gallo» por la gran temporada que tan malogrado diestro realizó en dicha capital durante el invierno de 1919-20. El acto se verificó con fecha 5 de febrero de 1922.

M. del P.—Salamanca. En el año 1920 se dieron ocho alternativas, a saber: La de Bernardo Muñoz, «Carnicerito», el 1 de agosto.

La de Severino Díez, «Praderito», el 22 del mismo mes, ésta en Gijón y aquélla en Málaga.

Eliás Chaves, «Arequípeño», la tomó en Barcelona el 12 de septiembre, y el 19 del mismo mes la recibieron Emilio Méndez, en Madrid, y Bernardo Casielles, en Oviedo.

El 26 del referido mes de septiembre se la dieron a José Corzo, «Corzito», en Carabanchel.

Igualmente en septiembre, el día 28, la recibió Manolo Granero, en Sevilla.

Y a José Gómez, «Joseito», se la otorgaron en Málaga con fecha 17 de octubre.

F. del R.—Luarca (Asturias). Sí, señor, el diseño que trae su carta, reproducido con más exactitud al margen, es el hierro de una ganadería mejicana llamada de San Mateo, de la que es propietario don Antonio Llaguno González, cuyas reses ostentan divisa roja y blanca.



Se trata de una ganadería de las de más reputación en aquel país.

M. T.—Cartagena (Murcia). No podemos satisfacer su curiosidad porque no existe registro alguno donde figuren los empresarios que han tenido las plazas de toros y, por consiguiente, ignoramos en qué época explotó la de esa ciudad don Manuel Dorda, completamente desconocido para nosotros.

G. X. (el apellido es ilegible). Madrid. Diego Mazquiarán, «Fortuna», tomó la alternativa en esta capital el 17 de septiembre de 1916.

Y «Joselito el Gallo» murió en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920.

¿Que si torearon juntos alguna vez en Madrid? No una vez, sino varias.

J. F. G.—Cartagena (Murcia). Las corridas de la feria de septiembre, en Murcia, desde 1920 a 1928, fueron éstas:

Año 1920: Día 7, Belmonte, «Fortuna» y Sánchez Mejías, toros de doña Carmen de Federico; día 8, Rafael «el Gallo», Belmonte y Sánchez Mejías, toros de Gamero Cívico; y día 12, «Lumeño», «Larita» y Ernesto Pastor, toros de Hernández.

Año 1921: Día 7, «Fortuna», Sánchez Mejías y Granero, toros de Pablo Romero; día 8, Rafael «el Gallo», «Larita» y Sánchez Mejías, toros de Campos; y día 9, los mismos matadores del día anterior, toros de doña Carmen de Federico.

Año 1922: Día 8, Sánchez Mejías, Marcial Lalanda y Barajas, toros de doña Carmen de Federico, y día 10, Sánchez Mejías, «Joselito» y «Maera», toros de Flores Iñiguez.

Año 1923: Día 7 de septiembre, Rafael «el Gallo», «Maera» y «Algabeño», toros de Murube (Federico); y día 8, Rafael «el Gallo», «Maera» y «Gavira», toros de Miura.

Año 1924: Día 7: «Maera» y «Algabeño», toros de Pablo Romero; y día 8, los mismos matadores, toros de Miura.

Año 1925: Día 6, Sánchez Mejías, Antonio Márquez y Marcial Lalanda, toros de Gamero Cívico; y día 8, «Saleri II», Sánchez Mejías y «Algabeño», toros de Miura.

EL POBRE «PAPELERO»

Hace unos cien años existía un banderillero llamado Antonio Valero, al que anunciaban unas veces con el apodo de «Papelero» y otras con el de «Papelero».

Había aspirado a ser matador, pero fracasó en su empeño y entonces se agarró a las banderillas, no sin revelar disposiciones para «garrochero», que así llamaban entonces a los especializados en dar el salto de la garrocha.

Y hubo quien le dedicó estos versos, nada piadosos:

Es un hábil garrochero
Valero, el «Papelero»;
quería ser «Pepe-Ilo»,
y quedó en volatinero.

Residía en Barcelona, y con fecha 14 de marzo de 1891 se suicidó, al arrojarle a la calle desde un quinto piso.

Año 1926: Día 8, Belmonte, Sánchez Mejías y «Niño de la Palma», toros de Miura; y día 12, Rafael «el Gallo», Sánchez Mejías, «Rayito» y el rejoneador Cañero, toros de Nandín.

Año 1927: Día 8, Belmonte, «Fortuna» y «Niño de la Palma», toros de Miura, y día 11, Marcial Lalanda, «Niño de la Palma», «Rayito» y el rejoneador Cañero, toros de Clairac.

Y año 1928: Día 8, «Chicuelo», Marcial Lalanda y Félix Rodríguez, toros de Terrones; y día 9, Marcial Lalanda, Félix Rodríguez, «Rayito» y el rejoneador Cañero, seis toros de Clairac y dos de Conradi.

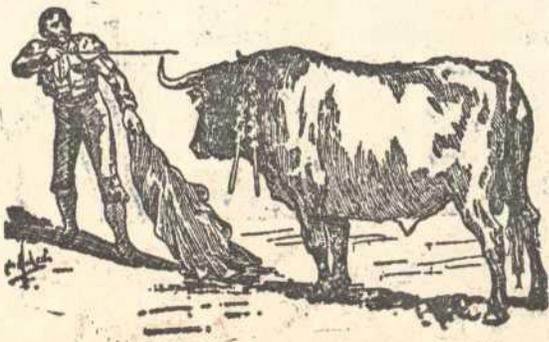
P. A.—Arauzo de Miel (Burgos). Julio Aparicio vistió por primera vez el traje de luces para actuar como novillero en Puertollano (Ciudad Real), el 6 de mayo del año 1948. Y Miguel Báez, «Litri», el 17 de agosto de 1947, en Valverde del Camino (Huelva).

Nos cansamos de decir que no contestamos directamente por carta las preguntas que recibimos, aunque éstas vengan acompañadas del franqueo postal para las respuestas.

M. B.—Bilbao. Sí, señor, el 7 de septiembre del año 1919 se verificó en Inca (Mallorca) una novillada en la que se lidió en quinto lugar el toro «Locomotor», de la ganadería del marqués de Villagodio, cuyo astado, de pelo melocotón, gordo, bien puesto y con cinco años, ofreció la particularidad de tomar con gran bravura diez varas, a cambio de igual número de caídas y la muerte de ocho caballos, que eran todos los que quedaban en la cuadra. Para picar al sexto hubo que buscar caballos en la calle. Fue, además, muy noble tan bravo animal y en el arrastre le dieron dos vueltas al ruedo. En dicha novillada figuraron como matadores Ventoldrá y «Almanseño II».

Pero nosotros tenemos registrada esta novillada como verificada el día 8, y no el 7, como usted dice.

L. B.—Córdoba. La clasificación de los matadores por categorías es una cuestión puramente sindical, apartada totalmente de



cuantas solemos tratar en este CONSULTORIO. Por consiguiente, no podemos decir a usted las circunstancias que deben concurrir para que dicte sus fallos la Comisión clasificadora. Lo que sí podemos manifestarle es que no es el propio matador quien se asigna la categoría, aunque parece ser que se le asigna el derecho a solicitar el cambio de ella si no está conforme con la que se le asigna.

A. P. C.—La Linea de No se sabe que haya la Concepción (Cádiz) habido toreros en la familia de Diego Puerta

antes que éste. Su padre era empleado en el Madero de Sevilla.

El toro «Lombardo» es el que tiene pardo el lomo, y por eso se le llama también «lomipardo».

Cuando escribimos esto, que es al final del mes de julio, no había hecho Paco Camino su presentación en esta madrileña Plaza de las Ventas.

Hasta la mencionada fecha, las alternativas otorgadas por Julio Aparicio han sido las siguientes: A Antonio Ordóñez, el 28 de junio de 1951, en Madrid.

A Jerónimo Pimentel, el 29 de septiembre de 1951, en Burdeos (Francia). Inválida.

A Rafael García Olmos, el 14 de septiembre de 1952, en Barcelona.

A Antonio Chenel, «Antoñete», el 8 de marzo de 1953, en Castellón de la Plana.

A Juan Montero, el 18 de marzo del mismo año 1953, en Valencia.

A Dámaso Gómez, el 25 de mayo de 1953, en Barcelona.

A Marcos de Celis, el 13 de marzo de 1956, en Valencia.

A Francisco Barrios, «el Turia», el 17 de marzo de 1957, también en Valencia.

A Vicente Blau, «el Tino», el 29 de junio de 1957, en Alicante.

A Abelardo Vergara, el 15 de mayo de 1958, en Barcelona.

A Manuel Segura, el 6 de julio de 1958, en Málaga.

A José Gómez Cabañero, el 4 de septiembre de 1958, en Barcelona.

A Antonio Palacios, el 13 de octubre de 1958, en Zaragoza.

Y cuando escribimos esto está anunciada la que habrá de conceder en Barcelona a Martín Sánchez, «Pinto», el día 24 de julio del año corriente.

R. T. A.—La Linea de Juan Martín Caro, la Concepción (Cádiz). «Chiquito de la Audiencia», al presentarse

en Madrid el 15 de julio de 1925, lo hizo como becerrista; tomó la alternativa el 10 de abril de 1932, en Ciudad Real, de manos de Villalta, con I,ª Serna como testigo y toros de Leopoldo Abente y toreando con Félix Rodríguez y Vicente Barrera; se la confirmó el primero de éstos, en Madrid, el 19 de mayo del mismo año, al cederle un toro del duque de Tovar.

Cuando escribimos estas líneas, al final de julio, no había hecho todavía Paco Camino su presentación en Madrid, y, por consiguiente, mal ha podido confirmar hasta ahora la alternativa que recibió en Valencia el 17 de abril del corriente año, de manos de Jaime Ostos, con «Mondeño» de segundo espada y toros de don Antonio y don Carlos Urquijo.

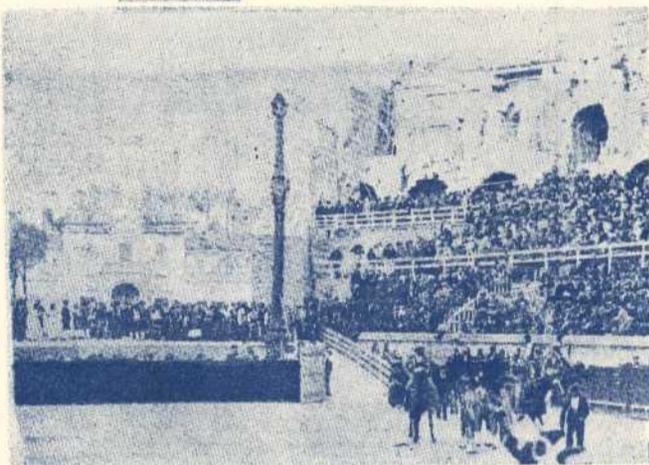
La actual Plaza de Cádiz fue inaugurada el 30 de mayo de 1929 con una corrida en la que «Valencia II», Antonio Posada y «El Algabeño» estoquearon seis toros de don Indalecio García Mateo.

Es cuanto podemos contestar de lo que pregunta en su carta.

L. S.—Zaragoza. La corrida de despedida de Marcial Lalanda en esa ciudad se celebró con fecha 17 de octubre de 1942; con Marcial alternaron Villalta, Curro Caro y Pepe Luis Vázquez y se lidiaron toros de los Herederos de doña María Montalvo.

P. P.—Sevilla. La última vez que Antonio Fuentes vistió en España el traje de luces fue en Barcelona, en la Plaza de Las Arenas, con fecha 31 de mayo de 1914. Los otros matadores que actuaron en tal corrida fueron Rafael «el Gallo» y Luis Freg, y se lidiaron en ella toros de la ganadería de Concha y Sierra.

Se comenta!



... no todo en el toro es rigor clasicista de torero, suerte, suertes y toro. Al margen de la fiesta, por encima de su versión cómica —ayer, la mojiganga; hoy, el espectáculo músico-aurino-circense con gentil animadora—, están personas y espectáculos que aprovechan la tragedia y la espectacularidad de la fiesta brava, la más nacional, para presentar apasionantes espectáculos, resumidos en la ilustración de estas líneas.

Ahí está don Tancredo, que «en su vida tuvo miedo», estatua de un inmóvil comendador, ante el inquieto resoplar de la res, que por mármol cincelado lo toma, lo que enfía la furia de la sangre caliente e irritada de la fiera. Hacer el Tancredo, en la vida es la máxima lección de filosofía práctica. Ahí está don Tancredo...

... subidito en su pedestal... en los días que su presencia en los ruedos le convirtió en atracción de multitudes y lluvia de imitadores.

Y pasemos de este modo de interpretar el valor torero con palidez de luna, ya en espera del hombre, en sus muertos alamares de banderillero plateado, a ese policromado desfile, con vista al exterior, en tiempos en que hacía bien decir fuera de nuestras fronteras que el toro era pincelada negra. Ese desfile de auténtica torería para que un «Escamillo», que del idioma de Napoleón sólo sabe decir ¡Va por «bu»!, estoquee una res mientras se representa «Carmen», siembra de españoladas por esos mundos, que ahora concen, gustan y paladean la verdad dramática y vistosa de la fiesta de toros, sin Tancredos ni mascaradas.

(Archivo Conde de Colombi)



SOLERA 1900

TERRY

¡SIN COMENTARIOS!